

Quisqueya en Borinquen:
Un Perfil Socioeconómico de
la Población Dominicana en
Puerto Rico, 2023

Ramona Hernández
Francisco L. Rivera-Batiz
Sidie S. Sisay

CU | Dominican
NY | Studies Institute

Research Monograph

*Quisqueya en Borinquen:
Un Perfil Socioeconómico de la
Población Dominicana en
Puerto Rico, 2023*

Ramona Hernández
Francisco L. Rivera-Batiz
Sidie S. Sisay

About the Dominican Studies Research Monograph Series

The Dominican Research Monograph Series, a publication of the CUNY Dominican Studies Institute, documents scholarly research on the Dominican experience in the United States, the Dominican Republic, and other parts of the world. For the most part, the texts published in the series are the result of research projects sponsored by the CUNY Dominican Studies Institute.

About CUNY Dominican Studies Institute

Founded in 1992 and housed at The City College of New York, the Dominican Studies Institute of the City University of New York (CUNY DSI) is the nation's first, university-based research institute devoted to the study of people of Dominican descent in the United States and other parts of the world. CUNY DSI's mission is to produce and disseminate research and scholarship about Dominicans, and about the Dominican Republic itself. The Institute houses the Dominican Archives and the Dominican Library, the first and only institutions in the United States collecting primary and secondary source material about Dominicans. CUNY DSI is the locus for a community of scholars, including doctoral fellows, in the field of Dominican Studies, and sponsors multidisciplinary research projects. The Institute organizes lectures, conferences, and exhibitions that are open to the public.

Ramona Hernández, Ph.D.

Professor and Director, Dept. of Sociology &
CUNY Dominican Studies Institute, The City College of New York

Francisco Rivera-Batiz, Ph.D.

Professor Emeritus of Economics and Education, Columbia University &
Adjunct Professor of International and Public Affairs, Columbia University

Sidie Sisay M.A. (Economics), M.S. (Agricultural Economics)

Associate Researcher, CUNY Dominican Studies Institute, The City College of New York.

Subscriptions/Orders

The Dominican Studies Research Monograph Series is available by subscription, individual copies, and bulk orders. Please visit our website to place your order or subscription request.

CUNY Dominican Studies Institute
The City College of New York
160 Convent Avenue, NA 4/107
New York, NY 10031
T 212.650.7496
F 212.650.7489
E dsi@ccny.cuny.edu
www.cny.cuny.edu/dsi

Copyright © 2023 CUNY Dominican Studies Institute

Índice

Resumen del Estudio	1
Dinámica Poblacional.....	1
Situación Socioeconómica.....	2
El Mercado Laboral	3
Educación.....	5
INTRODUCCION.....	7
LA POBLACION DOMINICANA EN PUERTO RICO.....	8
Estimación del número de dominicanos en Puerto Rico	8
Cambios en la población dominicana en Puerto Rico.....	8
Explicación del descenso en la población dominicana, 2010-2020	10
La crisis económica y social de Puerto Rico	10
Reducción de la inmigración de la Republica Dominicana a Puerto Rico	12
El subregistro del Censo y los inmigrantes dominicanos	14
Identidad y ascendencia dominicana	14
CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS DE LOS DOMINICANOS EN PUERTO RICO.....	15
LA CONDICION SOCIOECONOMICA DE LOS DOMINICANOS.....	19
Ingreso per-cápita	19
Tasas de pobreza.....	20
Edad y pobreza	21
Estructura del hogar	23
EL MERCADO LABORAL Y LOS DOMINICANOS EN PUERTO RICO.....	24
La participación de la población en el grupo trabajador	24
Desempleo	26
Distribución del grupo trabajador por industria y ocupación	29
Empleo en el sector publico	30
El trabajo por cuenta propia frente al empleo asalariado	31
Los salarios de los trabajadores dominicanos	33
EL NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACION DOMINICANA.....	35
CONCLUSIONES.....	38
REFERENCIAS	40

Resumen del Estudio

Este estudio presenta un análisis integral de la situación actual de los dominicanos que residen en Puerto Rico y sus cambios a través del tiempo. Utilizando información suministrada por la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico y el Censo de Estados Unidos para Puerto Rico, estas son nuestras conclusiones:

Dinámica Poblacional

- (1) Este estudio estima que la población dominicana en Puerto Rico en el 2020 era de 55,158 personas, por lo cual es el grupo inmigrante y la minoría étnica más numerosa en la Isla. Esta cifra se basa en las encuestas de la Oficina del Censo de EE. UU. y es probablemente un subestimado del número de dominicanos que residen en Puerto Rico dado que el conteo del Censo en comunidades minoritarias e inmigrantes –particularmente entre los indocumentados-- no ha sido tan eficaz como para el resto de la población.
- (2) La población dominicana se redujo en más de una cuarta parte en el período del 2010 al 2020. Antes de esto, la población dominicana había ido en aumento, de 18,660 en 1980 a 34,813 en 1990 y luego a un máximo poblacional de 69,683 en el 2010.
- (3) A pesar de la disminución de su población en la última década, los dominicanos en Puerto Rico ocupan el puesto número siete entre los estados con dominicanos en EE. UU. El estado con mayor población dominicana en 2020 era Nueva York, con una población estimada de 897,584 en el 2020, seguido por Nueva Jersey, con 352,385, Florida (270,313), Massachusetts (161,787), Pennsylvania (141,481) y Rhode Island (59,839).
- (4) La fuerza más poderosa que explica la disminución reciente de la población dominicana en Puerto Rico es el desplome económico de la Isla durante los últimos 15 años. Ante la baja de las oportunidades económicas, se ha producido un éxodo de personas fuera de la Isla y esto ha incluido a los dominicanos, muchos de los cuales se han trasladado al territorio continental de EE. UU.
- (5) Además, aunque el flujo de inmigrantes dominicanos a la Isla continúa al presente, este ha bajado considerablemente y es ahora menos de una tercera parte de lo que era en la década del noventa. El número anual de inmigrantes dominicanos que obtuvieron la residencia legal en la Isla en el período del 2011 al 2019 se redujo a un nivel promedio de menos de 3,000 al año, comparado con más de 9,000 a comienzos de la década del noventa.
- (6) El estimado de 55,158 para la población dominicana residiendo en la Isla en el 2020 incluye solo a personas que se identifican como dominicanas en las encuestas administradas por la Oficina del Censo de EE. UU. Ninguno de ellos se identifica como puertorriqueño cuando se le pregunta su identidad étnica o nacional. Sin embargo, hay un segundo grupo de personas que se identifican como puertorriqueñas, no dominicanas, pero que nacieron en la República

Dominicana y/o tienen alguna herencia dominicana (su madre, padre o ambos sí se identificaron como dominicanos). Nos referimos a este segundo segmento de la población como personas con ascendencia dominicana y estimamos que son 13,233 personas (en promedio, basados en los años del 2016 al 2020). Si se suma a las 55,158 personas que se identifican explícitamente como dominicanas, el total de personas con identidad o ascendencia dominicana en Puerto Rico es de 67,391.

- (7) En el 2020, el 58.9 % de los dominicanos en Puerto Rico era de sexo femenino, en comparación con la población en general de la Isla, que se situaba en un 52.6 %. Además, vale destacar que la proporción de mujeres entre los dominicanos ha ido aumentando, mientras que entre la población puertorriqueña en general las proporciones de ambos sexos se han mantenido prácticamente iguales en la última década. En el año 2000, el 55.2 % de los dominicanos de Puerto Rico era de sexo femenino, frente al 58.9% en el 2020.
- (8) La población dominicana en Puerto Rico está envejeciendo. El fenómeno sigue la misma tendencia de la población general en Puerto Rico. La mediana de la edad de los dominicanos en Puerto Rico era de 52 años en el 2020. Esto es sustancialmente más alto de lo que era en el 2010, cuando registraba 44 años, y en el 2000, cuando la mediana era de 37 años. Además, en comparación con la población general de Puerto Rico, los dominicanos tienen una mediana de edad sustancialmente más alta; un patrón que se ha mantenido durante décadas. En 2020, la mediana de edad en Puerto Rico era de 48 años, cuatro años menos que la de los dominicanos.
- (9) El tema de la discriminación racial es uno controversial, que se mantiene en los titulares alrededor del mundo, desde EE. UU. a Brasil. Puerto Rico no es excepción. Los datos del Censo incluyen preguntas orientadas a determinar la identidad racial de las personas entrevistadas. En el 2020, un total de 20.3% de los dominicanos se auto-identificaron como blancos, un 34.0% como negros y 45.7% como “otros” (raza mixta). Esto difiere de la población en general de Puerto Rico, que tiende a tener una proporción mayor de personas que se auto-identifican como blancas. En el 2020, la proporción de la población de Puerto Rico que se identificaba como blanca era del 58.9%, en comparación con sólo el 11.2% que se auto-identificaba como negra y el 29.9% que se identificaba como parte de la “otra” categoría racial (raza mixta). Las diferencias sustanciales en la identificación racial de los dominicanos y los puertorriqueños plantean preguntas fundamentales sobre si estas diferencias dan lugar a comportamientos prejuiciosos, discriminación en el empleo, y segregación residencial, como se ha documentado ampliamente en otros países.

Situación Socioeconómica

- (10) La población dominicana tiene un ingreso anual per cápita promedio significativamente más bajo que el de la población general en Puerto Rico. En promedio, para el periodo del 2016 al 2020, el ingreso anual per cápita de los dominicanos fue de 11,245 dólares, en comparación con 13,519 dólares entre la población general de Puerto Rico. Esta brecha de ingresos surge durante la última década, vinculada a la crisis económica en la Isla. Diez años antes, el ingreso per cápita de los dominicanos era casi igual al del conjunto de la población en Puerto Rico. Y en décadas anteriores los dominicanos mostraban unos ingresos anuales per cápita superiores

a los de la población de la Isla en general. En el año 2000, por ejemplo, el ingreso promedio per cápita de los dominicanos era de 12,541 dólares, en comparación con los 11,803 dólares de la población total (estas cifras se han ajustado a la inflación, expresadas en dólares estadounidenses del 2020).

- (11) La tasa de pobreza es significativamente más alta entre la población dominicana. En promedio, para el período de 2016 a 2020, la tasa de pobreza entre los dominicanos fue del 51.4 %, en comparación con el 44.4 % registrado para Puerto Rico en general. Además, la tasa de pobreza entre los dominicanos aumentó mucho más que la de Puerto Rico en la última década. De hecho, diez años antes, en el período de 2005 a 2009, la tasa de pobreza entre los dominicanos era del 46.1%, esencialmente la misma que la de la población puertorriqueña, que era igual al 45.8 %.
- (12) Existen diferencias sustanciales en la pobreza dentro de la comunidad dominicana. Una de ellas surge cuando se descompone la población por edad. La tasa de pobreza entre los niños/jóvenes dominicanos, definidos como personas de hasta 17 años, fue de 75.9% en promedio para el período 2016-20: para los de 18 a 64 años la tasa de pobreza fue de 48.5%, y para los dominicanos mayores de 64 años fue de 45.2%. La tasa de pobreza infantil/juvenil entre los dominicanos es sustancialmente más alta que la tasa prevaleciente entre la población infantil/juvenil de Puerto Rico, que en el periodo de 2016-2020 era casi 20 puntos porcentuales más baja, igual a 57.2%.
- (13) Un factor vinculado a los altos índices de pobreza infantil es la estructura familiar o del hogar. Debido a los ingresos sustancialmente más bajos que obtienen las mujeres en el mercado laboral, los hogares encabezados por mujeres separadas o divorciadas (con hijos u otros miembros de la familia que viven en el hogar) así como las mujeres solteras con hijos, tienden a tener menores ingresos per cápita y mayor pobreza que los hogares que consisten en parejas casadas o encabezadas por hombres. En promedio, para el periodo del 2016 al 2020, el 62.3 % de la población dominicana que vivía en hogares encabezados por mujeres eran pobres, mientras que entre los hogares encabezados por hombres lo era el 53.7 %, entre los hogares de parejas casadas lo era el 39.3 %, y para otros hogares (personas que viven solas), era de 61.1%. La alta pobreza de los hogares encabezados por mujeres es significativa porque una tercera parte de los dominicanos en la Isla residen en estos hogares.

Mercado Laboral

- (14) Los dominicanos tienen tasas de participación en la fuerza laboral sustancialmente más altas que la población general de Puerto Rico. En promedio, para el período del 2016 al 2020, la tasa de participación de los dominicanos fue de 63 %, mientras que sólo fue de 44.3 % para Puerto Rico en general. Esta brecha ha persistido en el tiempo. Ya en 1990, la tasa de participación entre los dominicanos era de 63.3 % mientras que era de 47.3 % para la población en general.

- (15) Las altas tasas de participación en la fuerza laboral de los dominicanos relativos al resto de la población en Puerto Rico prevalecen tanto para los hombres como para las mujeres. En promedio, durante el período del 2016 al 2020, la tasa de participación en la fuerza laboral de los hombres dominicanos fue de 73.7% mientras que fue de 50.5% para la población total masculina. En el caso de las mujeres, las dominicanas tuvieron una tasa de participación en la fuerza laboral de 55.7% en promedio durante 2016-2020, mientras que fue de 39.7 % para la población en general.
- (16) Las tasas de participación laboral dominicanas superan a las del resto de la población de Puerto Rico para todos los grupos de edad. Por ejemplo, entre el grupo de 40 a 49 años, los dominicanos tuvieron una tasa de participación de 84.7% mientras que para la población de la Isla en general fue de 69.5%. Del mismo modo, para la población de 50 años o más, los dominicanos tenían una tasa de participación en la fuerza laboral del 51.9 % mientras que para Puerto Rico era menos de la mitad, igual al 25.4 %.
- (17) En promedio, durante el período del 2016 al 2020, los dominicanos tenían una tasa de desempleo que era cerca de cuatro puntos porcentuales más alta que la de la población general de Puerto Rico: la tasa de desempleo entre los dominicanos fue de 19.0%, en comparación con el 15.4% de la población general. Sin embargo, en períodos anteriores, los dominicanos registraban tasas de desempleo más bajas. Por ejemplo, la tasa de desempleo promedio de los dominicanos en el período del 2005 al 2009 fue de 15.2% en comparación con el 16.2% para Puerto Rico en general; y mirando hacia atrás hasta el 1990, la tasa de desempleo de los dominicanos era casi tres puntos porcentuales menor que la tasa de desempleo prevaleciente entre la población trabajadora en general.
- (18) La edad de una persona es una característica que marca una gran diferencia a la hora de determinar las tasas de desempleo, que son tradicionalmente más altas para las poblaciones más jóvenes. De hecho, para los dominicanos en Puerto Rico con edades comprendidas entre los 16 y los 19 años, la tasa de desempleo promedio durante el periodo del 2016 al 2020 fue de 61.6%, en comparación con la tasa de desempleo entre la población de 20 a 29 años que era de 25.5%, de 21.4% para el grupo de 30 a 39 años, y del 16.6% para los mayores de 50 años. Este perfil de edad y de desempleo también prevalece entre la fuerza laboral de la Isla en general, pero a un nivel más bajo. Para la población trabajadora en Puerto Rico entre 16 y 19 años la tasa de desempleo promedio era de 50.3%, que se reduce al 24.8% para los de 20 a 29 años, y al 14.3% para los de 30 a 39 años, siendo los trabajadores de 50 años o más los que tenían la tasa de desempleo más baja, igual al 8.8%.
- (19) En general, la distribución por sector industrial de los trabajadores dominicanos en Puerto Rico no difiere sustancialmente del de la población en general. Para el período del 2016 al 2020, los sectores de más concentración de los dominicanos fueron el sector de servicios (41.6 % de todos los trabajadores) y los sectores de comercio de mayoristas y minoristas (22.2%), que también constituyeron las principales industrias de concentración para la población en general (igual al 37.0% y 22.0%, respectivamente).
- (20) Sin embargo, se observan diferencias sustanciales en algunos sectores. Por ejemplo, los dominicanos se ven sobrerrepresentados en el sector de la construcción, que constituyen el 13.2% de esta población frente al 5.7% de la población en general. Por otro lado, los dominicanos están subrepresentados en la industria manufacturera, donde el 3.5 % están empleados, frente al 7.8% de la población general.

- (21) En términos de la distribución ocupacional de la fuerza laboral, los dominicanos están sobrerrepresentados en las ocupaciones de servicios, con 36.7 % de los trabajadores dominicanos empleados en este sector, en comparación con el 19.4% entre la fuerza laboral de Puerto Rico. Por otro lado, los dominicanos estaban fuertemente subrepresentados entre las ocupaciones gerenciales, ejecutivas y profesionales, registrando el 15.8 % de todos los dominicanos en la fuerza laboral, en comparación con el 27.4 % para Puerto Rico en general.
- (22) Los dominicanos están dramáticamente subrepresentados en la fuerza laboral del sector público. Para el período 2016-2020, el sector público representaba el 11.2 % del total de los empleos ocupados por trabajadores dominicanos. Entre los puertorriqueños, el porcentaje de trabajadores empleados en el sector público fue más del doble, igual al 24.4 %. Este panorama de disparidad en el empleo del sector público no ha cambiado mucho a través del tiempo. Por ejemplo, en promedio, para el periodo del 2005 al 2009, el empleo en el sector público entre los dominicanos fue igual al 8.8 % del empleo total, mientras que para los puertorriqueños el empleo en el sector público representó el 27.9 % del empleo total.
- (23) Las menores tasas de participación de los dominicanos en los empleos gubernamentales son más significativas si se tiene en cuenta que el ingreso anual promedio en el sector público supera el del resto de la economía en la Isla. El ingreso promedio de los empleados del sector público que trabajó a tiempo completo y durante todo el año en Puerto Rico, durante el período que va del 2016 al 2020 fue de 25,258 dólares, en comparación con 20,102 dólares para los empleados del sector no público. O sea, una cuarta parte más alta (26.5 %) para los empleados del gobierno.
- (24) Los dominicanos tienen mayores tasas de trabajo por cuenta propia que la población general de la Isla. En promedio, para el período 2016-20, hasta el 37.9% de los hombres dominicanos y el 35.5 % de las mujeres dominicanas trabajaban por cuenta propia, mientras que las proporciones equivalentes para Puerto Rico eran de 16.6 % para los hombres y 7.9 % en el caso de las mujeres.
- (25) El porcentaje de trabajadores a cuenta propia ha ido en aumento entre la población dominicana. En el año 2000, el 21.5 % de los hombres dominicanos y el 20.9 de las mujeres dominicanas trabajaban por cuenta propia, siendo estas proporciones sustancialmente inferiores a las equivalentes para el período 2005-2009 y el de 2016-20. Las tasas de empleo por cuenta propia también han ido aumentando en Puerto Rico en general, pero no tanto como entre los dominicanos.
- (26) Hay varios factores que pueden explicar la elevada y creciente proporción de dominicanos que trabajan por cuenta propia. En primer lugar, estas cifras reflejan las dificultades que confronta una población mayoritariamente inmigrante que, como se documentó anteriormente, ha tenido una participación limitada en los sectores tradicionales de empleo en Puerto Rico, como son la industria manufacturera y el sector público, y que ha prosperado, en cambio, en otros sectores como el de servicios y el de comercio, donde el trabajo a cuenta propia es más común. En segundo lugar, el trabajo por cuenta propia puede estar vinculado a una mayor participación de los dominicanos en el sector informal, que algunos estiman puede llegar hasta el 30 % del Producto Nacional Bruto de Puerto Rico. Dado que este sector depende en gran medida de la demanda directa de los consumidores para sus productos y servicios, su éxito está estrechamente ligado a los ciclos económicos de la economía. La crisis económica de Puerto Rico en los últimos años –especialmente después del huracán María y la pandemia del COVID-19-- ha tenido un impacto desproporcionado en el sector informal de la economía y en los pequeños negocios en general, y puede explicar en parte la caída del ingreso per cápita

promedio de los dominicanos y el aumento de su tasa de pobreza, como se documentó previamente.

- (27) El salario anual promedio de los trabajadores dominicanos es inferior al que prevalece entre la fuerza de trabajo en general en Puerto Rico. Para los hombres dominicanos, el salario promedio anual en dólares durante el período del 2016 al 2020, fue de 30,328 dólares, en comparación con 33,269 recibidos por los hombres empleados en la Isla en general. Para las mujeres, el salario anual promedio de los dominicanos durante el período del 2016 al 2020 fue igual a 24,859, mientras que la cifra correspondiente para Puerto Rico fue de 30,493 dólares. Tanto para los dominicanos como para la población en general de Puerto Rico, los ingresos promedio fueron menores entre las mujeres, a pesar de que, como se mostrará más adelante, las mujeres, en promedio, tienen un mayor nivel educativo que los hombres.
- (28) En general, el salario promedio tanto de los trabajadores dominicanos como de los puertorriqueños ha disminuido en los últimos 20 años. Para los hombres dominicanos, la caída de los salarios fue de 31,120 dólares en el 1999 a 30,328 dólares en el periodo de 2016 al 2020. Para las mujeres dominicanas el descenso fue de 28,565 dólares en el 1999 a 24,859 dólares en el 2016-20 (con estas cifras todas ajustadas a la inflación).

Educación

- (29) Existe una fuerte correlación positiva entre el salario de un trabajador y su nivel de educación. El promedio de ingresos de los trabajadores dominicanos que no habían recibido un diploma de escuela secundaria era igual a 16,985 dólares. Sin embargo, los que tenían un diploma de escuela secundaria (pero ninguna educación universitaria) tenían un salario anual promedio de 22,783 dólares. Y para aquellos que habían tenido una educación universitaria --pero sin completar su diploma de bachillerato --quizás con un grado asociado o que habían tomado cursos universitarios sin recibir el grado de bachillerato-- los ingresos anuales se elevan a 24,771 dólares. Finalmente, para los que habían completado sus estudios universitarios y tenían un diploma de bachillerato, el salario promedio aumenta a 41,141 dólares. La conexión positiva entre el nivel educativo y el salario se mantiene también para la población general de Puerto Rico.
- (30) La población dominicana tiene un nivel educativo promedio significativamente más bajo que la población de Puerto Rico en general. Por un lado, el porcentaje de dominicanos de 25 años o más que no habían logrado recibir un diploma de escuela secundaria o su equivalente (en promedio, durante el período que va del 2016 al 2020) fue de alrededor de 39%, en comparación con el 22.1% de la población en general. Al otro extremo, el 16.4% de los dominicanos tenían un diploma de bachillerato universitario, en comparación con el 26.3% entre la población de la Isla en general. Esta brecha educativa entre dominicanos y el resto de la población de Puerto Rico se ha mantenido a través del tiempo, aunque ha ocurrido un incremento en la escolaridad para todos.
- (31) El nivel educativo varía según el sexo de la persona. De hecho, en promedio, para el período 2016-20, las mujeres tuvieron un mayor logro educativo que los hombres, tanto en la población de dominicanos como en la población de Puerto Rico en general. Entre los dominicanos, el 18.8% de las mujeres habían completado un grado universitario (tenían un bachillerato a más) y un 18.8% adicional había completado algún tipo de educación universitaria (pero sin haber

obtenido el diploma de bachillerato), totalizando un 37.6%. En comparación, el 13.0% de los hombres dominicanos tenía un diploma universitario (de bachillerato o más) y el 17.4% había completado algún tipo de educación universitaria (pero sin completar el bachillerato), lo que suman a un 30.4 %; sustancialmente menor que el de las mujeres.

- (32) Dada la fuerte relación positiva entre el nivel educativo y los salarios en el mercado de trabajo, la menor escolaridad promedio de la población dominicana contribuye a su más bajo ingreso per cápita y a sus mayores tasas de pobreza, a pesar de tener mayores tasas de participación en la fuerza laboral. Es cierto que en el pasado la fuerza de la economía en la Isla había ofrecido las oportunidades de empleo y trabajo suficientes para compensar el impacto que tiene la brecha educativa que hemos observado sobre el ingreso. Pero dado el débil crecimiento económico de la Isla recientemente, esta brecha parece adquirir más importancia como factor determinante en el progreso económico de la población dominicana.

INTRODUCCION

Más de 50,000 dominicanos residen en Puerto Rico actualmente. Constituyen la población inmigrante más numerosa y la mayor minoría étnica en la Isla. Este informe de investigación ofrece un análisis detallado de la condición social y económica actual de los dominicanos en Puerto Rico y su desenvolvimiento en las últimas décadas. Incluye una discusión de los principales indicadores demográficos, de nivel de ingreso, pobreza, mercado laboral y educación formal, entre otros.

A pesar de la importancia poblacional de la población dominicana en Puerto Rico, no se ha completado hasta este momento ningún análisis comprensivo de su situación socioeconómica actual. Existen investigaciones que examinan a los dominicanos en el territorio continental de los Estados Unidos (EE. UU.), algunas de estas muy recientes.¹ Hay también estudios sobre los dominicanos en Puerto Rico que incluyen información sobre períodos específicos,² estudios históricos,³ y algunos centrados en temas relevantes de actualidad,⁴ pero estos no ofrecen un análisis integral de la situación actual de los dominicanos que residen en Puerto Rico y sus cambios a lo largo del tiempo. Es ese precisamente el objetivo de este informe de investigación.

Los últimos veinte años han sido testigos de una enorme turbulencia social y económica en la isla de Puerto Rico. Golpeada por huracanes, terremotos y una devastadora crisis financiera y económica que llevó a la bancarrota del gobierno, la población de Puerto Rico ha tenido que navegar tiempos difíciles en los últimos años. ¿Cómo han afectado estos acontecimientos a la comunidad dominicana?

Este informe de investigación utiliza datos recogidos por la Oficina del Censo de los EE. UU. La información correspondiente a 1990 y 2000 se obtuvo del Censo de Población decenal de EE. UU. para Puerto Rico, que cada diez años hace una enumeración y recoge información sobre todos los residentes de Puerto Rico. Se utilizaron las Muestras de Microdatos de Uso Público (PUMS, por sus siglas en inglés) del 5 por ciento correspondiente a los años del 1990 y 2000. En el 2001, sin embargo, la Oficina del Censo de EE. UU. decidió sustituir las PUMS del Censo decenal por datos proporcionados por otra fuente: la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico (ECPR), conocida también como Puerto Rico Community Survey, por su expresión en inglés. La ECPR es una encuesta anual de los hogares en Puerto Rico y reproduce el formato seguido por el Censo Decenal de Población. La información demográfica y socioeconómica presentada en este estudio para los años del 2001 al 2020 fue obtenida por medio del análisis de los datos provenientes de la ECPR y sus correspondientes PUMS, que cada uno cubre el uno por ciento de la población en la Isla.⁵ Estos conjuntos de datos se complementan con los del Censo de Población de EE. UU. del 2020 (que incluye una enumeración de la población de Puerto Rico) y otras fuentes adicionales,

¹ Cf. Hernández, Rivera-Batiz y Sisay (2022), Hernández (2002), Hernández y Rivera-Batiz (1997, 2000), Torres-Saillant y Hernández (1998), Georges (1991) y Duany (1990).

² Como son los estudios de Velázquez-Estrada (2022), que solo incluye datos del 2015 al 2019, Caraballo-Cueto (2017), Rivera-Batiz y Santiago (1996), y Rivera-Batiz (1994).

³ Como los que examinan los patrones migratorios transnacionales, que incluye a Burgos Ortiz (2007), Duany (2006), Enchautegui (2000), Funkhauser y Ramos (1993), Hernández-Angueira (1990), y Ugalde, Bean y Cárdenas (1979); migración de indocumentados (Duany, Hernández y Rey (1995), y Duany (1992); educación (González-Espada, 2007); y los temas de identidad racial y relaciones sociales (Duany, 2006, y Estrella, 2016).

⁴ Polanco, Peguero y Chalas (2017), Duany (2005, 2007), Rivera-Batiz (1994) y Thompson (1990).

⁵ Los datos de la ECPR utilizados en este informe para el período del 2001 al 2020 se obtuvieron de la Serie Integrada de Microdatos de Uso Público (IPUMS) producida por la Universidad de Minnesota [Cf. Ruggles et. al. (2021)]. Cabe destacar que, en la medida en que las encuestas que acabamos de mencionar son muestras de población, los resultados que se ofrecen en este informe de investigación son estimaciones y están sujetos a errores de muestreo; para más detalles sobre el margen de error, ver: U.S. Census Bureau (2020).

para proporcionar una discusión completa sobre los temas de interés en este informe, especialmente en lo que concierne a la demografía, el mercado laboral, la pobreza y el nivel de ingreso de los dominicanos que viven en Puerto Rico.

LA POBLACIÓN DOMINICANA EN PUERTO RICO

¿Cuántos dominicanos residen en Puerto Rico y cómo ha cambiado a través del tiempo? Estas son las preguntas que se contestan en esta sección. Como todo estudio estadístico, se comienza discutiendo el tema de como se hacen las estimaciones de grupos específicos de la población con los datos disponibles.

Estimación del Número de Dominicanos en Puerto Rico

¿Cómo se identifica a la población dominicana a través de los datos del Censo? En primer lugar, se debe destacar el hecho de que tanto el Censo de Población de EE. UU. para Puerto Rico como la ECPR, que son las principales fuentes de información demográfica y socioeconómica para Puerto Rico, no tienen una pregunta específica que pida a sus encuestados que se identifiquen explícitamente como dominicanos. Sin embargo, sí incluyen una pregunta que les permite auto-identificarse como hispanos, latinos o de origen español. Como parte de esta pregunta, las personas pueden marcar una casilla con las siguientes opciones: (1) mexicano, mexicano-americano y chicano; (2) puertorriqueño; (3) cubano; y (4) otro origen hispano, latino o español. Obviamente, estas opciones tampoco incluyen explícitamente a los dominicanos. Sin embargo, la casilla “otro origen hispano, latino o español” tiene un espacio en blanco en el que las personas pueden escribir el grupo hispano específico del que forman parte, si eligen la categoría “otro origen hispano”. Para ilustrar esto, el cuestionario incluye varios ejemplos de grupos hispanos que podrían utilizarse para escribir en sus formularios: salvadoreño, dominicano, colombiano, guatemalteco, español y ecuatoriano.

Debido a que esta pregunta hace más complicado el identificarse como dominicano (al no poder estos escoger una categoría específica, como la de las otras nacionalidades expresadas en estos instrumentos), se ha concluido que esto puede llevar a un subregistro de dominicanos en las encuestas del Censo. Como consecuencia, para evitar este subregistro, se han adoptado las siguientes categorías que definen si la persona debe ser contada como dominicana:⁶ (1) la persona se auto-identificó como dominicana, escribiendo explícitamente esta identificación en el espacio en blanco de la pregunta sobre identificación hispana/latina en el cuestionario de la ECPR o del Censo; (2) seleccionó “otro origen hispano/latino” en la pregunta de origen hispano pero también indicó por separado que su lugar de nacimiento era la República Dominicana; (3) seleccionó “otro” en la pregunta de origen hispano/latino pero también indicó por separado que su primera ascendencia era dominicana; (4) seleccionó “otro” en la pregunta de origen hispano/latino y también indicó que su segunda ascendencia era dominicana.

Utilizando estas guías, las próximas secciones discuten varios aspectos centrales demográficos de la población dominicana en Puerto Rico a través del tiempo, haciendo hincapié en el análisis comparativo con la población en general residente en la Isla.

⁶ Esta metodología fue propuesta originalmente por Cresce y Ramírez (2003).

Cambios en la Población Dominicana de Puerto Rico

De acuerdo con nuestras estimaciones basadas en los datos del Censo, la población dominicana residente en Puerto Rico era igual a 53,918 en el 2020. Esto constituye, por mucho, el grupo étnico inmigrante más grande en la Isla. Sin embargo, como muestra la Tabla 1, la población dominicana se redujo en más de una cuarta parte (26 %) en el período del 2010 al 2020. Antes de esto, la población dominicana había ido en aumento, de 18,660 en 1980 a 34,813 en 1990 y luego a un máximo poblacional de 69,683 en 2010.

Tabla 1

La Población Dominicana en Puerto Rico, 1980-2020

Año	La población dominicana en Puerto Rico
1980	18,660
1990	34,813
2000	57,275
2010	69,683
2020	53,918

Fuente: Los datos para 1980, 1990 y 2000 provienen del Censo de Población de los EE. UU. para Puerto Rico, 5% PUMS; los datos para 2010 provienen de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; los datos para el 2020 son de la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico (ECPR) del 2020; tabulaciones de los autores.

A pesar de la disminución de su población en la última década, los dominicanos en Puerto Rico ocupan el puesto número siete entre los estados con dominicanos en EE. UU. El Cuadro 2 muestra que el estado con mayor población dominicana en 2020 era Nueva York, con una población estimada de 897,584 en el 2020, seguido por Nueva Jersey, con 352,385, Florida (270,313), Massachusetts (161,787), Pennsylvania (141,481) y Rhode Island (59,839).

Tabla 2

La población dominicana en los estados de EE. UU y en Puerto Rico, 2010-2020

Estado	Población en 2010	Ranking 2000	Población en 2020	Ranking 2020
Nueva York	736,096	1	897,584	1
Nueva Jersey	211,083	2	352,385	2
Florida	182,022	3	270,383	3
Massachusetts	123,406	4	161,787	4
Pennsylvania	63,396	6	141,841	5
Rhode Island	46,810	7	59,839	6
Puerto Rico	69,683	5	53,918	7
Connecticut	26,653	8	50,974	8

Fuente: Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico PUMS para 2010 y 2020, y el Censo de Población de EE. UU. del 2020; tabulaciones de los autores.

Pero la baja de la población dominicana en Puerto Rico —y el continuo crecimiento en otros estados— ha provocado un descenso en el *ranking* de los estados/ territorios con mayor población dominicana, pasando del número 5 en 2010 al siete en 2020.

¿Qué explica la fuerte reducción del número de dominicanos en Puerto Rico durante los últimos 10 años?

Explicación del Descenso en la Población Dominicana: 2010-2020

La fuerza más importante que explica la disminución reciente de la población dominicana en Puerto Rico es el desplome económico de la Isla durante los últimos 15 años. Ante la baja de las oportunidades económicas, se ha producido un éxodo de personas fuera de la Isla y esto ha incluido a los dominicanos, muchos de los cuales se han trasladado al territorio continental de EE. UU.

La Crisis Económica y Social de Puerto Rico

Puerto Rico ha sufrido una serie de devastadores traumas económicos, sociales y naturales en los últimos 15 años, los que han provocado una larga y grave recesión económica.

El primero fue el colapso a principios de la década del 2000 de la estrategia de desarrollo económico que el gobierno de la Isla había mantenido durante muchas décadas. Esta estrategia se basaba en gran medida en la atracción de inversiones extranjeras directas procedentes especialmente de los EE. UU. A pesar de una creciente competencia por parte de otros países en vía de desarrollo, desde México hasta China, la inversión extranjera y el empleo en el sector manufacturero de Puerto Rico se mantuvo fuerte hasta principios de la década del 2000, debido a una ley fiscal federal establecida

por EE. UU. en el 1976 que eximía a las empresas estadounidenses que operaban en la Isla del pago de impuestos federales sobre sus beneficios (Sección 936 del código fiscal del Servicio de Impuestos Internos de EE. UU., IRS). Esto sostuvo a Puerto Rico como una potencia farmacéutica y manufacturera. Pero la Sección 936 fue eliminada por el gobierno federal a finales de la década de los 1990 y las exenciones fiscales federales terminaron por completo en el 2005. Esto dio lugar a una importante contracción de la producción manufacturera, ya que muchas farmacéuticas y otras empresas cerraron sus operaciones en la Isla. El empleo en el sector manufacturero experimentó una caída de un nivel de 120,000 empleados en el 2003 a menos de 79,000 en el 2017.

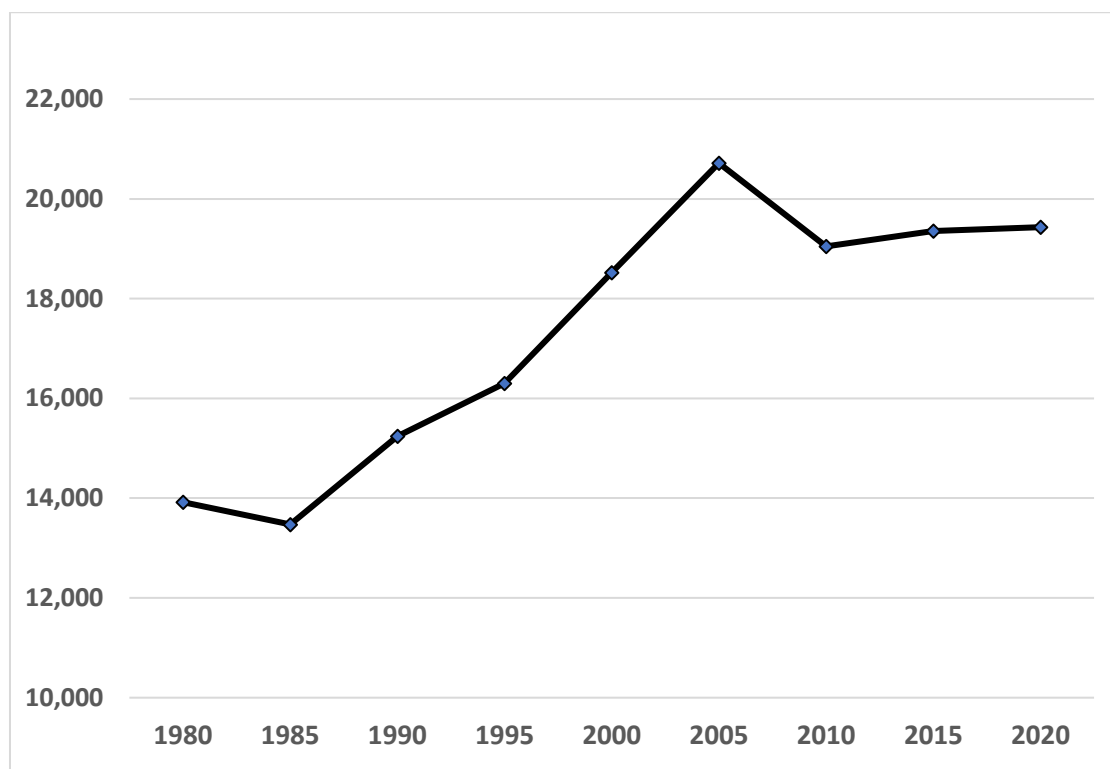
El segundo choque económico que afectó a la Isla fue la crisis financiera estadounidense de 2008-2009, que tuvo un impacto especialmente grave en Puerto Rico. El número total de empleos en la Isla se redujo de 1.3 millones en el 2006 a 990,000 en el 2015. Y el colapso del sector inmobiliario y de la industria de la construcción –como resultado de la crisis-- provocó la caída de varias instituciones financieras locales importantes. La falta de acceso al crédito tuvo un impacto profundo en el sector privado. La inversión en la formación de capital se redujo drásticamente, bajando del 27 % del Producto Nacional Bruto (PNB) en el 2001 al 12 % en el 2017.

El tercer factor importante vinculado a la caída de la economía de Puerto Rico fue el colapso financiero del gobierno, causado por la contracción económica pero también ampliado por una deficiente gestión en el sector público. En consecuencia, la creciente deuda pública --que pasó de 24,000 millones de dólares en el 2000 a 74,000 millones en el 2017-- acabó siendo imposible de pagar. En mayo del 2017, el entonces gobernador de Puerto Rico, Ricardo Rosselló, declaró su intención de iniciar un proceso de bancarrota de su gobierno, bajo los estatutos de la Ley de Supervisión, Gestión y Estabilidad Económica de Puerto Rico (PROMESA, por sus siglas en inglés) promulgada por el Congreso de EE. UU. para resolver la crisis fiscal.

El último clavo en el ataúd de la economía de Puerto Rico lo pusieron una serie de desastres naturales. En septiembre del 2017, dos grandes huracanes consecutivos, Irma y María, golpearon la Isla, causando una destrucción humana y física inconmensurable. María, el más fuerte de los dos ciclones, terminó matando a cerca de 3,000 personas, el desastre natural más mortífero en cualquier estado o territorio de EE. UU. en más de 100 años. Y luego, en enero del 2020, una serie de fuertes terremotos causo enormes destrozos en el suroeste de la Isla. En la ciudad de Ponce, 8,000 personas se quedaron sin hogar y 40,000 viviendo en campamentos fuera de sus casas. Por si fuera poco, en marzo del 2020, la pandemia de COVID-19 llegó en pleno apogeo, lo que provocó otra ola de muertes, cierres de establecimientos comerciales, y una continuación del descalabro económico. Finalmente, en septiembre del 2022 el huracán Fiona afecto seriamente el centro y suroeste de la Isla, causando serios estragos en la red eléctrica, la vivienda y el sector agrícola, entre otros.

La figura 1 muestra las consecuencias de estos choques sobre la economía de la Isla. El indicador más popular para medir el estándar económico de un país o nación es el Producto Nacional Bruto per cápita. En Puerto Rico, este indicador cayó drásticamente en el 2005, después de lo que había sido un largo período de sólido crecimiento económico. Seguido de un largo estancamiento, la economía de la Isla no se ha recuperado del trauma de los últimos 15 años.

Figura 1. Producto nacional bruto per cápita de Puerto Rico, 1980-2020



* Los datos se han ajustado a la inflación, expresados en dólares del 2020.

Fuente: Instituto de Estadísticas, Puerto Rico.

El deterioro de las condiciones económicas en Puerto Rico causó un gran éxodo de dominicanos. Utilizando los datos del Censo de EE. UU. para Puerto Rico —que contiene una pregunta sobre el lugar de residencia de la persona el año anterior— estimamos que el número de dominicanos que emigraron de la Isla a EE. UU. en el período de 2009 a 2019 fue igual a 32,103. El éxodo poblacional de Puerto Rico no fue sólo de dominicanos. La población general de la Isla también se redujo en más de 500,000 personas entre el 2000 y el 2020. Como muestra la Tabla 3, la población de Puerto Rico bajó de 3,808,605 en el 2000 a 3,285,874 en el 2020, según los datos del Censo de EE. UU. Parte de este descenso poblacional está vinculado al envejecimiento de la población de la Isla y a un exceso de muertes relativo a los nacimientos, pero la mayor parte está asociado a la emigración neta durante ese período.

Tabla 3
Subida y Bajada de la población de Puerto Rico, 1980-2020

Año	Población en Puerto Rico
1980	3,196,500
1990	3,522,037
2000	3,808,605
2010	3,725,789
2020	3,285,874

Fuente: Censo de Población de EE. UU.

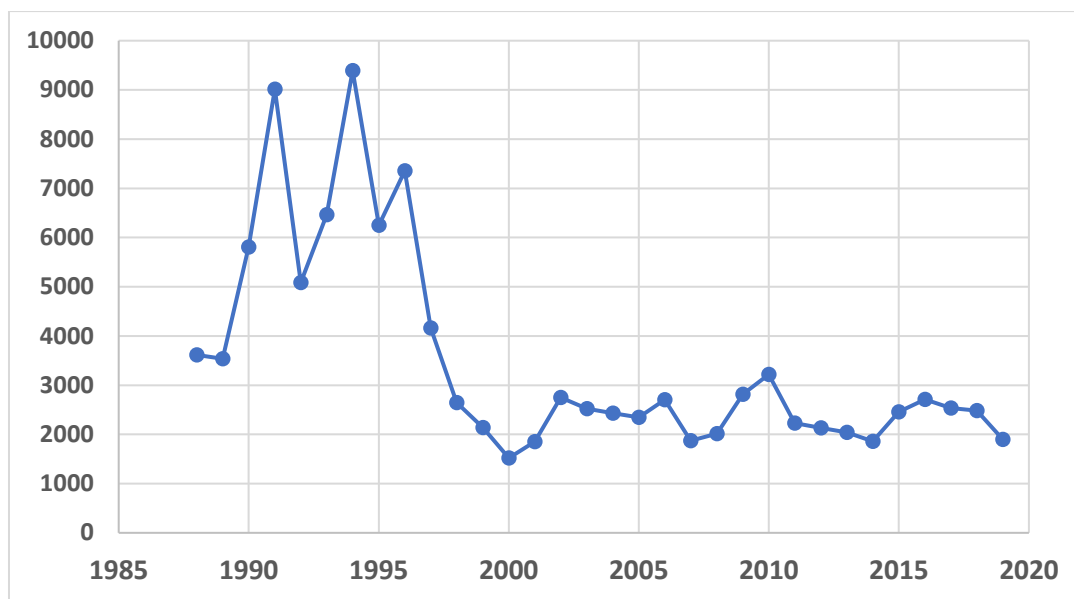
Reducción de la Inmigración de la República Dominicana a Puerto Rico

Aunque hay una emigración neta substancial de dominicanos en Puerto Rico durante la última década, todavía continúa el flujo de inmigrantes procedentes de la República Dominicana a la Isla. Pero este también ha disminuido considerablemente.

Como muestra la Figura 2, los migrantes que entraron a Puerto Rico procedentes de la República Dominicana creció dramáticamente a finales de la década del 1980 y en la década del 1990. De hecho, el número anual de dominicanos que obtuvieron el estatus de residentes permanentes legales en Puerto Rico alcanzó niveles de más de 9,000 en la década del 1990, y llegó a un máximo de 9,390 en el 1994. Aunque el flujo de inmigrantes dominicanos a la Isla continúa al presente, este ha bajado considerablemente y es ahora menos de una tercera parte de lo que era en la década del noventa. Como se ve en la Figura 2, el número anual de inmigrantes dominicanos que obtuvieron la residencia legal en la Isla en el periodo del 2011 al 2019 se ha reducido a un nivel de menos de 3,000 al año.

La tendencia decreciente de la inmigración dominicana a Puerto Rico no sigue el patrón general de la migración dominicana a EE. UU. en la última década. Si bien es cierto que la migración dominicana a EE. UU. en general disminuyó a finales de la década del 1990 y a principios de la década del 2000, esta ha aumentado drásticamente en los últimos años.

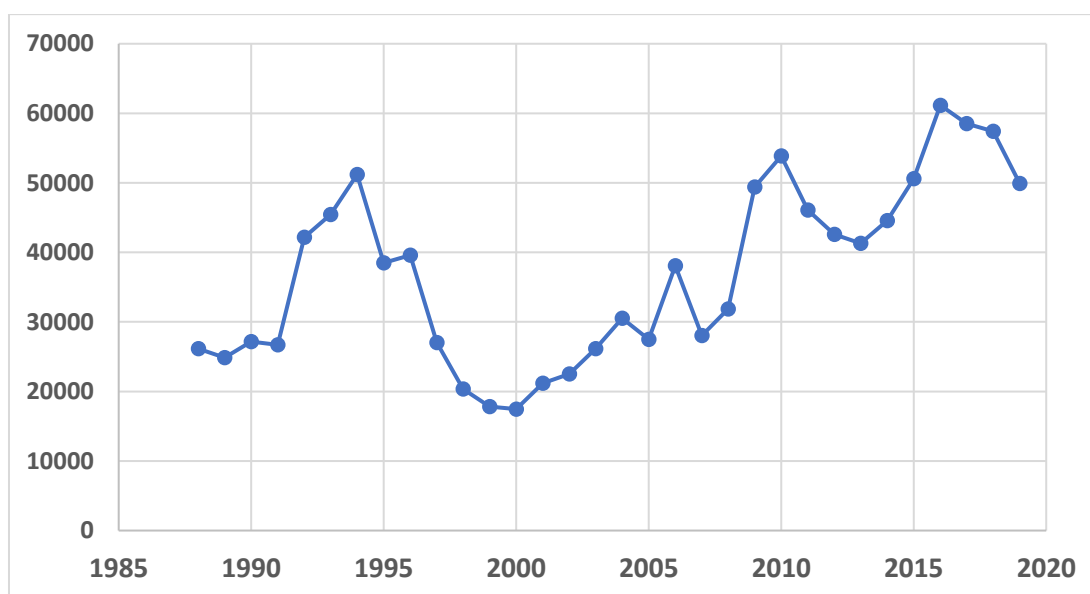
Figura 2. Inmigrantes dominicanos admitidos para la residencia permanente en Puerto Rico, 1988-2019



Fuente: Departamento de Seguridad Nacional de EE. UU., *Yearbook of Immigration Statistics*, varios años.

La Figura 3 muestra la subida de la migración dominicana a EE.UU. en las últimas dos décadas. Esto es lo contrario de lo que ocurrió en Puerto Rico. Por supuesto, la situación económica en el territorio continental de EE. UU. y en Puerto Rico ha divergido significativamente en la última década. La economía estadounidense se recobró gradualmente luego de la crisis financiera del 2008-2009, pero como se demostró anteriormente esto no fue el caso con la economía de Puerto Rico.

Figura 3. Inmigrantes dominicanos admitidos para la residencia permanente en EE. UU. 1988-2019



Fuente: Departamento de Seguridad Nacional de EE. UU., *Yearbook of Immigration Statistics*, varios años.

El Subregistro del Censo y los Inmigrantes Indocumentados

Es muy probable que las estimaciones de la población dominicana presentadas en este estudio, que se basan en las encuestas de la Oficina del Censo de EE. UU. representan un subestimado de los dominicanos que viven en la Isla. El hecho es que el conteo del Censo en comunidades minoritarias e inmigrantes no ha sido tan eficaz como para el resto de la población. La propia Oficina del Censo ha reconocido que ha ocurrido un subregistro de minorías raciales y étnicas en el país (ver U.S. Census Bureau, 2022). Se estima que los hispanos/latinos no contados por el Censo del 2020 oscila entre el 2 % y el 5 % de la población actual en EE. UU. (U.S. Census Bureau, 2022).

El problema es más grave para las comunidades con un gran número de inmigrantes indocumentados. Se supone que las encuestas del Censo incluyan a todos los inmigrantes, ya que su objetivo es enumerar y contar a todas las personas residentes en EE. UU. y sus territorios, incluyendo tanto a los inmigrantes documentados como a los indocumentados. Los cuestionarios usados por el Censo no incluyen preguntas sobre el estatus de inmigración legal de la persona. Pero el hecho es que a lo largo de los años se ha producido un importante subregistro de inmigrantes indocumentados. El problema parece haber sido especialmente grave para el Censo del 2020, ya que la administración del presidente Donald Trump intentó excluir a los inmigrantes indocumentados del conteo del Censo. Aunque este esfuerzo fracasó, la visibilidad de la controversia en la prensa y en los tribunales, así como las enérgicas y continuas acciones de la administración Trump para deportar a los inmigrantes indocumentados, pueden haber llevado a que muchos de ellos evitaran ser enumerados y/o entrevistados por el personal del Censo.

Este tema es relevante en el presente contexto, ya que ha existido una larga historia de migración de indocumentados de la República Dominicana a Puerto Rico. Este fenómeno continúa hasta el presente, como se refleja en los frecuentes reportajes de los peligrosos viajes de frágiles yolas y otras embarcaciones que transportan indocumentados desde la República Dominicana hacia Puerto Rico, algunos con finales trágicos (Ayala Gordián, 2022, Pons, 2021, Rosario 2021). Examinando el subregistro de la población dominicana en Puerto Rico según los datos del Censo del 1990, Duany (1992: 2) concluye que:

...[En primer lugar,] muchos dominicanos que viven en Puerto Rico tratan de permanecer invisibles para las autoridades gubernamentales debido a su condición de ilegales. En segundo lugar, el censo pasó por alto un número desproporcionadamente mayor de trabajadores de la economía sumergida que otros residentes de Puerto Rico. Tanto los puertorriqueños como los dominicanos que se dedican a actividades económicas informales ocultan deliberadamente información a los extranjeros.

Identidad y Ascendencia Dominicana

¿Qué factores hacen que una persona se identifique como parte un grupo étnico? Los expertos coinciden en que la identidad étnica, especialmente entre las comunidades de inmigrantes, es parte de un complejo conjunto de fuerzas psicológicas, sociológicas, históricas y políticas que afectan la forma en que un individuo decide hacer su afiliación a un grupo étnico en concreto.⁷ Además, un número de investigaciones han constatado que los hijos de inmigrantes pueden tener identidades

⁷ Cf. Erikson (1968); Yinger (1976) y Phinney (1990).

étnicas cambiantes o incluso múltiples, dependiendo de su generación y de la etnia o nacionalidad de sus padres.⁸ Las preguntas de la Oficina del Censo le piden a los individuos que se identifiquen con un grupo étnico primario (puertorriqueño, cubano o dominicano, por ejemplo), pero esto no significa que los individuos puedan tener también una identidad o herencia étnica secundaria.

Anteriormente, se presentaron datos sobre el número de dominicanos que residen en Puerto Rico. Estos datos muestran el número de personas que se identifican como dominicanas en las encuestas administradas por la Oficina del Censo de EE. UU. Ninguno de ellos se identifica como puertorriqueño cuando se le pregunta su identidad étnica o nacional. Sin embargo, hay un segundo grupo de personas que se identifican como puertorriqueñas, no dominicanas, pero que nacieron en la República Dominicana y/o tienen alguna herencia dominicana (su madre, padre o ambos sí se identificaron como dominicanos). Nos referimos a este segundo segmento de la población como *personas con ascendencia dominicana*. Suponemos que muchos de ellos son niños que crecieron en Puerto Rico --quizás nacieron en la República Dominicana o tienen padres dominicanos-- y que, por diversas razones, han llegado a identificarse como puertorriqueños y no como dominicanos en términos de su identidad primaria. Es un fenómeno común entre los descendientes de inmigrantes, a través del cual las segundas y terceras generaciones se identifican más de cerca con la nación en donde residen y menos con la nación de origen de sus padres o abuelos.

La Tabla 4 muestra nuestro estimado de las personas con ascendencia dominicana en Puerto Rico durante el período que va de 2016 a 2020, que en promedio fue de 13,233. Si se suma a las 55,158 personas que se identifican explícitamente como dominicanas durante ese período, el total de personas con identidad o ascendencia dominicana en Puerto Rico es de 67,391. Nótese que la tendencia en el número de personas con ascendencia dominicana ha sido positiva, subiendo de menos de 10,000 en el año 2000 a cerca de 17,000 en promedio para el 2005-2009, aunque ha ocurrido una bajada en los últimos años que refleja la reducción de la población dominicana de la Isla. El estatus socioeconómico de esta población no ha sido examinado en la literatura y debe ser una cuestión relevante para futuras investigaciones. Este informe se centra solo en las personas que se identifican explícitamente como dominicanas.

Tabla 4
Personas en Puerto Rico con identidad y ascendencia dominicana, 2000-2020

Período	Población dominicana		
	Total	Auto-identificado como puertorriqueño	Auto-identificado como dominicano con ascendencia dominicana
2016-2020	67,391	55,158	13,233
2005-2009	84,938	67,778	17,160
2000	64,070	67,033	9,758

Fuente: Los datos del año 2000 proceden de la Muestra de Microdatos de Uso Público (PUMS) del Censo de Población de EE. UU. del año 2000; los datos del período 2005-2009 y 2016-2020 proceden de la PUMS de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; tabulaciones de los autores.

⁸ Esto se ha examinado en el contexto de los dominicanos en los EE. UU. continental; cf. Itzigsohn y Dore-Cabral (2000).

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS DOMINICANOS EN PUERTO RICO

La gran mayoría de los dominicanos que viven en Puerto Rico son inmigrantes, nacidos en la República Dominicana. Sin embargo, hay un grupo de personas que se auto-identifican como dominicanos pero que nacieron en Puerto Rico o en los EE. UU continental. La Tabla 5 presenta la distribución de la población dominicana en los siguientes tres grupos: inmigrantes (nacidos en República Dominicana), nacidos en Puerto Rico y nacidos en los EE. UU. continentales (los 50 estados de la unión). En promedio, para el periodo de 2016 al 2020, estimamos que el 90.2 % de los dominicanos que vivían en Puerto Rico eran inmigrantes provenientes de la República Dominicana, el 7.6 % había nacido en Puerto Rico y el 2.2 % había nacido en los EE. UU. continental. Pero nótese que los que se auto-identifican como dominicanos nacidos en Puerto Rico crece como proporción de la población total dominicana, del 5% en el año 2000, al 7.6% en promedio para el 2016 al 2020.

Tabla 5
Origen de la población dominicana en Puerto Rico, 1990-2020

Período	Población dominicana				
	Total	Inmigrantes (Nacidos en Rep. Dom.)	Nacidos en Puerto Rico	Nacidos en EE.UU.	Nacidos en PR como % del total
2016-2020	55,158	49,772	4,171	1,215	7.6%
2005-2009	67,778	61,154	3,953	2,671	5.8%
2000	57,275	52,870	2,881	1,524	5.0%

Fuente: Los datos del año 2000 proceden de la Muestra de Microdatos de Uso Público (PUMS) del Censo de Población de EE. UU. del año 2000; los datos del período 2005-2020 proceden de la PUMS de la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico (ECPR); tabulaciones de los autores.

Como se señaló anteriormente, es probable que muchas personas de ascendencia dominicana (con uno o ambos padres nacidos en la República Dominicana) que nacieron en Puerto Rico se identifiquen como puertorriqueños y no se cuenten como parte de la población dominicana. Aun así, los datos muestran que hay una proporción significativa de dominicanos que se identifican como tal, aunque han nacido en Puerto Rico.

La Tabla 6 presenta la población dominicana que reside en Puerto Rico desagregada en base a sexo. En el 2020, el 58.9 % de los dominicanos en Puerto Rico era de sexo femenino, en comparación con la población en general de la Isla, que se situaba en un 52.6 %. Además, es importante destacar que la proporción de mujeres entre los dominicanos ha ido aumentando, mientras que entre la población puertorriqueña en general las proporciones de ambos sexos se han mantenido prácticamente iguales en la última década. En el año 2000, el 55.2 % de los dominicanos de Puerto Rico era de género femenino, frente al 58.4% en el 2020.

Tabla 6
Sexo de la población dominicana, 2000-2020

Grupo de población	Total		Femenino		Masculino	
	Número	%	Número	%	Número	%
2020						
Población dominicana	53,918	100.0%	31,784	58.9%	22,134	41.1%
Total, en Puerto Rico	3,285,874	100.0%	1,728,370	52.6%	1,557,504	47.3%
2000						
Dominicanos	57,275	100.0%	31,609	55.2%	25,665	44.8%
Total, en Puerto Rico	3,808,605	100.0%	1,975,031	51.9%	1,833,574	48.1%

Fuente: Para el 2020, las estimaciones están basadas en el PUMS de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico del 2020 y el Censo de Población de EE. UU. para Puerto Rico del 2020; para el 2000 están basadas en el PUMS del Censo de Población de EE. UU. del 2000; tabulaciones de los autores.

Otro aspecto notable es que la población dominicana en Puerto Rico está envejeciendo. El fenómeno sigue la misma tendencia de la población general en Puerto Rico. La Tabla 7 presenta la mediana de la edad de los dominicanos en Puerto Rico, que era de 52 años en el 2020. Esto es sustancialmente más alto de lo que era en el 2010, cuando registraba 44 años, y en el 2000, cuando la mediana era de 37 años. Además, en comparación con la población general de Puerto Rico, los dominicanos tienen una mediana de edad sustancialmente más alta; un patrón que se ha mantenido durante décadas. En 2020, la mediana de edad en Puerto Rico era de 48 años, cuatro años menos que la de los dominicanos. En comparación, como muestra la Tabla 7, en el año 2000, la mediana de edad en Puerto Rico era de 32 años, mientras que era de 37 años para los dominicanos.

Tabla 7
La mediana de edad de la población dominicana de Puerto Rico, 1990-2020

Año	Dominicanos	Puerto Rico
1990	34	28
2000	37	32
2010	44	41
2020	52	48

Fuente: Censo de Población de EE. UU. y Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS, varios años.

El tema de la raza y de la identidad racial es uno que genera controversia en todo el mundo. Puerto Rico no es una excepción. Para algunos la discriminación racial no es un aspecto significativo en la vida social o económica de la Isla. Esta percepción ha sido sostenida por parte de la población, pero también por algunos investigadores en las ciencias sociales. Por ejemplo, en su obra clásica sobre la estratificación social puertorriqueña, los sociólogos Feldman y Tumin le dedicaron parte de su investigación a discutir el tema de la identidad racial. Concluyeron que: “La evidencia nos insta a concluir que el color de la piel es considerablemente menos importante en Puerto Rico que en los EE. UU.; que prácticamente no tiene ninguna importancia en muchas áreas importantes de la vida.” (Feldman y Tumin, 1961: 239-245).

Sin embargo, este punto de vista ha sido cuestionado a lo largo de los años. Varios estudios sociales han llegado a la conclusión contraria, indicando que las percepciones y la identidad racial son fuertes en Puerto Rico y que abunda la presencia de la discriminación por motivos de raza. Volviendo al 1945, el antropólogo Eric Williams hizo los siguientes comentarios sobre sus experiencias en Puerto Rico:

... La discriminación es común en todos los mejores hoteles y restaurantes... Los *clubes* en Puerto Rico se clasifican habitualmente en ‘primera clase’ y ‘segunda clase’. Los blancos pertenecen a ambos tipos de clubes, pero los negros sólo pertenecen a los de ‘segunda clase’... La discriminación social ha aumentado en Puerto Rico hasta tal punto que la legislatura aprobó una Ley de Derechos Civiles en 1943 que garantiza el derecho de todas las personas, independientemente de su raza, credo o afiliación política, a disfrutar de las facilidades que ofrecen los lugares públicos, los negocios o cualquier agencia del Gobierno Insular (Williams 1972: 45).

Más recientemente, en una encuesta sobre percepciones raciales en Puerto Rico, Lloréns, García-Quijano y Godreau (2017: 173-174) concluyeron que:

...Estos hallazgos hacen evidente que las personas son conscientes de la existencia del racismo en Puerto Rico y entre los puertorriqueños, y que es un problema social importante que la mayoría de los encuestados, ya sean negros, blancos u otros, reconocen... Los resultados de nuestros diversos análisis con experiencias de racismo muestran también de forma unánime que, cuanto más oscuro es el color de la piel auto-declarado, más probable es que los encuestados informen haber experimentado el racismo.

La Tabla 8 presenta la distribución racial de la población dominicana en el 2020, según lo determinado por la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico (ECPR) y las preguntas de identificación racial utilizadas en esta encuesta. Vale mencionar que estos resultados difieren sustancialmente de los obtenidos por el Censo de EE. UU. Para Puerto Rico del 2020. Sin embargo, la pregunta de identidad racial utilizada por este último difiere de las utilizadas anteriormente por el Censo y de las usadas por el ECPR, utilizando ejemplos basados en nacionalidad para que la persona se identifique racialmente (tales como alemán, irlandés o inglés para que la persona se identifique de la raza blanca). Tal pregunta es errónea al confundir raza con nacionalidad y ha sido rechazada por los expertos como una inapropiada como instrumento estadístico para medir la identidad racial.

En el 2020, un total de 20.3 % de los dominicanos se auto-identificaron como blancos, un 34.0 % como negros y 45.7 % como “otros” (raza mixta). Esto difiere de la población en general de Puerto Rico, que tiende a tener una proporción mayor de personas que se auto-identifican como blancas. En el 2020, la proporción de la población de Puerto Rico que se identificaba como

blanca era del 58.9 %, en comparación con sólo el 11.2 % que se auto-identificaba como negra y el 29.9 % que se identificaba como parte de la “otra” categoría racial (raza mixta).

Las diferencias sustanciales en la identificación racial de los dominicanos y los puertorriqueños plantean preguntas fundamentales sobre si estas diferencias dan lugar a comportamientos prejuiciosos, la discriminación en el empleo, y la segregación residencial, como se ha documentado ampliamente en EE. UU., Brasil y otros países. La combinación de la discriminación racial con los prejuicios étnicos y antiinmigrantes, especialmente contra los indocumentados, agrava el problema. La xenofobia y los prejuicios étnicos son fuerzas que surgen en gran parte del mundo, particularmente en los países que reciben grandes poblaciones de inmigrantes, desde EE. UU. hasta Suecia (Gang, Rivera-Batiz y Yun, 1993).

El tema de la discriminación contra los dominicanos en Puerto Rico ha sido señalado en la literatura académica (Duany, Hernández y Rey, 1995; Duany, 2016; y Nina-Estrella, 2016, entre otros) pero emerge periódicamente también en la prensa, particularmente con relación al trato ofrecido a los dominicanos por parte de la policía. Al reflexionar sobre una serie de eventos que involucraron a dominicanos y a la policía, *El Nuevo Día*, un periódico muy leído en Puerto Rico, sintió la necesidad de escribir el siguiente editorial: “La comunidad dominicana en Puerto Rico se ha integrado a las diversas partes de nuestra fuerza laboral y contribuye significativamente a la economía local, pero no está exenta de los desafíos del trato desigual y la discriminación, que deben ser erradicados” (El Nuevo Día, 2022). Es necesario realizar más investigaciones para determinar la amplitud de la discriminación racial y étnica en Puerto Rico y sus consecuencias.

Tabla 8
La distribución racial de la población dominicana, 2020

Grupo de población	Blanco		Negro		Otro	
	Número	%	Número	%	Número	%
Dominicanos	10,964	20.3%	18,326	34.0%	24,628	45.7%
Total, en Puerto Rico	1,935,379	58.9%	368,018	11.2%	982,477	29.9%

Fuente: Estimaciones basadas en la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico PUMS del 2020; tabulaciones de los autores.

LA CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS DOMINICANOS

¿Cuál es la condición social y económica actual de los dominicanos en Puerto Rico? ¿Cómo se compara con el resto de la población de la Isla?

Ingreso per Cápita

Los expertos suelen utilizar el ingreso per cápita para medir el estándar de vida promedio de un país. ¿Hay algún equivalente cuando se examina grupos --o inclusive individuos-- dentro de una nación? En forma análoga, se puede utilizar el ingreso recibido por las personas que viven en un

hogar y este se divide por el número de personas en el hogar, calculando así un ingreso per-cápita del hogar. Es importante dividir el ingreso total del hogar por el número de personas que son parte del hogar debido a que el número de personas que residen en un hogar varía. Debido a esta variabilidad, dos hogares con idénticos ingresos pueden tener niveles de vida muy diferentes: si en un hogar viven diez personas y en el otro sólo tres, el nivel de vida es mucho más alto en el segundo. Es por esto que, para ajustar las diferencias en el tamaño de los hogares, los economistas dividen los ingresos del hogar por el número de personas que lo componen para calcular el nivel de ingreso per cápita del hogar. Estos datos entonces se agregan para diferentes grupos en la población para obtener un ingreso per-cápita promedio para cada grupo específico. Este es el indicador que se presenta a continuación.

La Tabla 9 presenta las diferencias en el nivel de ingreso anual per cápita entre los dominicanos y la población general de Puerto Rico. Los datos presentados se obtienen de la ECPR. Esta encuesta es anual y no proporciona una muestra de dominicanos lo suficientemente grande como para establecer resultados estadísticamente confiables para muchos indicadores. Por lo tanto, la mayoría de los investigadores unen los datos de la ECPR por un periodo de cinco años, lo que supone una muestra del 5% de la población de Puerto Rico, lo suficientemente grande como para obtener estimaciones más precisas. Los datos disponibles más recientes cubren el período 2016-2020. Los resultados para este período se comparan entonces, en general, con los de una década anterior, obtenidos de la ECPR para el periodo del 2005 al 2009. Cuando se examinan los indicadores de décadas anteriores, como los del 2000 o del 1990, la ECPR no está disponible (la ECPR sustituyó las muestras del Censo de EE. UU. en el 2005), pero utilizamos los datos del Censo decenal de EE. UU. para Puerto Rico, que proporciona una muestra del 5 por ciento de la población, la cual es suficientemente grande para calcular todos los indicadores socioeconómicos que se presentan en este estudio.

Como muestra la Tabla 9, los dominicanos tuvieron un ingreso anual per cápita de 11,245 dólares en promedio durante el periodo de 2016-2020, en comparación con 13,519 dólares entre la población general de Puerto Rico. Esto representa un ingreso anual per cápita de 17% más bajo entre la población dominicana. Esta brecha de ingresos surge durante la última década. Diez años antes, el ingreso de los dominicanos era casi igual al del conjunto de la población en Puerto Rico.

Tabla 9
Ingreso per cápita de los dominicanos en Puerto Rico, 1990-2020
Ajustado a la inflación, expresado en dólares del 2020

Ingreso per cápita promedio	Población dominicana	Puerto Rico
2016-2020	\$11,245	\$13,519
2005-2009	\$11,282	\$11,876
2000	\$12,541	\$11,803
1990	\$8,004	\$7,173

Fuente: Los datos de 1990 y 2000 proceden del Censo de Población, 5% PUMS; los datos de 2005-2009 y 2016-2020 proceden de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS; tabulaciones de los autores.

Y si miramos hacia décadas anteriores, nos damos cuenta de que en el pasado los dominicanos mostraban unos ingresos anuales per cápita *superiores* a los de la población de la Isla en general. En el año 2000, por ejemplo, el ingreso promedio per cápita de los dominicanos era de 12,541 dólares, en comparación con los 11,803 dólares de la población total (estas cifras se han ajustado a la inflación, expresadas en dólares estadounidenses del 2020). El indicador para ingreso per cápita es el ingreso del hogar dividido por el número de personas en el hogar. Todas las cifras se han ajustado a la inflación, expresadas en dólares del 2020 utilizando el índice de precios al consumidor de Puerto Rico.

La crisis económica de Puerto Rico en los últimos 15 años se refleja en los datos presentados en la Tabla 9. El ingreso anual per cápita en la Isla no logró aumentar sustancialmente durante este periodo, aumentando en menos de 1 punto porcentual cada año en promedio del 2000 al 2020 (estos datos han sido ajustados por inflación). En décadas previas, el crecimiento fue sistemáticamente más alto. Por ejemplo, entre el 1990 y el 2000, el ingreso promedio aumento en un 6.5% por año. Pero es importante señalar que la crisis parece haber tenido un impacto más rápido y fuerte entre los dominicanos, cuyo ingreso per cápita promedio se *redujo* de \$12,541 en el 2000 a 11,245 dólares durante el periodo de 2016 al 2020 (con todas las cifras ajustadas a la inflación y expresada en dólares del 2020).

Tasas de Pobreza

La disminución del ingreso per cápita de los dominicanos se refleja en un aumento de la pobreza entre esta población. ¿Cómo medimos la pobreza? Para determinar si una persona vive en la pobreza, se comparan los ingresos de la familia en la que vive la persona con un umbral de ingresos que mide los recursos financieros que necesita una familia para satisfacer sus necesidades básicas (de alimentación, ropa, hogar, etc.). Este umbral se ajusta anualmente con base en la inflación y varía en función del número de personas de la familia, el número de hijos y la edad de los miembros de la familia. Por ejemplo, en el 2020, el umbral de ingresos para que una familia formada por dos adultos menores de 65 años y un niño sea considerada pobre era de 20,832 dólares. Pero, para una familia de dos adultos y tres niños, el umbral sube a 30,887 dólares. La tasa de pobreza es el porcentaje de personas que viven en hogares con ingresos inferiores al umbral de pobreza. Los índices de pobreza en Puerto Rico se calculan utilizando el mismo criterio que se usa en los EE. UU. continental.

La Tabla 10 muestra que los dominicanos tienen una tasa de pobreza más alta que la población en general de Puerto Rico. En promedio, para el periodo de 2016 a 2020, la tasa de pobreza entre los dominicanos fue del 51.4 %, en comparación con el 44.4 % registrado en Puerto Rico, en general. Además, la tasa de pobreza entre los dominicanos aumentó mucho más que la de Puerto Rico en la última década. De hecho, diez años antes, en el periodo de 2005 a 2009, la tasa de pobreza entre los dominicanos era del 46.1 %, esencialmente la misma que la de la población puertorriqueña, que era igual al 45.8 %. Pero para el 2016-20, la pobreza entre los dominicanos era sustancialmente mayor que el de la población total de la Isla.

Tabla 10

Nivel de pobreza de los dominicanos en Puerto Rico, 1990-2020
Porcentaje de personas en los hogares que viven por debajo del nivel de pobreza

Tasa de pobreza	Población dominicana	Puerto Rico
2016-2020	51.4%	44.4%
2005-2009	46.1%	45.8%
2000	47.0%	48.6%
1990	54.0%	58.7%

Fuente: Los datos del 1990 y el 2000 proceden del Censo de Población de EE. UU. para Puerto Rico, 5% PUMS; los datos del 2005-2009 y 2016-2020 proceden de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS; tabulaciones de los autores.

La Tabla 10 también muestra que la pobreza dominicana había tenido una tendencia decreciente previa al periodo que comienza a principios de la década del 2010, cuando la crisis financiera y los desastres naturales destrozaron la economía puertorriqueña. Entre 1990 y el periodo de 2005-2009, la pobreza dominicana se redujo en siete puntos porcentuales, bajando del 54 % al 47%. Esto coincide con la disminución de las tasas de pobreza de la población puertorriqueña en general durante este período.

Edad y Pobreza

Existen diferencias sustanciales en la pobreza dentro de la comunidad dominicana. Una de ellas surge cuando se descompone la población por edad. Como indica la Tabla 11, la tasa de pobreza entre los niños/jóvenes dominicanos, definidos como personas de hasta 17 años, fue de 75.9% para el período 2016-20, mucho más alta que para otros grupos de edad: para los de 18 a 64 años la tasa de pobreza fue de 48.5%, y para los dominicanos mayores de 64 años fue de 45.2%. La tasa de pobreza infantil/juvenil entre los dominicanos es sustancialmente más alta que la tasa prevaleciente entre la población infantil/juvenil de Puerto Rico, que en el periodo de 2016-2020 era casi 20 puntos porcentuales más baja, igual a 57.2%.

Cabe señalar que la alta tasa de pobreza infantil/juvenil entre los dominicanos está directamente relacionada a la crisis económica que se ha desarrollado en Puerto Rico durante los últimos 15 años. Como muestra la Tabla 11, en el año 2000 la tasa de pobreza infantil/juvenil entre los dominicanos era *menor* que la tasa prevaleciente en la población en general, (otros grupos de edad también tenían tasas de pobreza más bajas o similares en comparación al resto de la población). La crisis económica ha sido devastadora para los niños/jóvenes dominicanos, cuya pobreza ha aumentado por casi 20 puntos porcentuales desde el 2000 mientras no ha cambiado significativamente para el resto de la población.

Las altas tasas de pobreza infantil/juvenil obtenidas en este estudio son preocupantes y deben ser motivo para reflexionar sobre las políticas públicas necesarias para reducirlas. Existe una amplia literatura que indica

Tabla 11
Pobreza entre los niños, jóvenes y la población adulta, dominicanos en Puerto Rico, 2009-2020

Grupo de edad	Porcentaje de personas en el grupo que vive por debajo del umbral de pobreza	
	Dominicanos	Total en Puerto Rico
	2016-2020	
De 0 a 17 años	75.9%	57.2%
De 18 a 64 años	48.5	41.9
Edad superior a 64 años	45.2	40.0
	2005-2009	
De 0 a 17 años	66.1%	57.4%
De 18 a 64 años	43.3	41.7
Edad superior a 64 años	44.7	43.4
	2000	
De 0 a 17 años	58.4%	58.9%
De 18 a 64 años	46.0	44.6
Edad superior a 64 años	40.0	43.4

Fuente: Los datos para el año 2000 provienen del Censo de Población de EE. UU. para Puerto Rico, 5% PUMS; los datos para 2005-2009 y 2016-2020 provienen del PUMS de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; tabulaciones de los autores.

que los niños y jóvenes que viven en la pobreza son perjudicados de muchas maneras, tanto en términos de sus condiciones físicas y psicológicas inmediatas como también más tarde en la vida, en términos de indicadores educativos y laborales. Como concluye un informe reciente de la Academia Nacional de Ciencias de EE. UU.: “el peso de las pruebas causales indica que la pobreza provoca resultados negativos sobre los niños, especialmente cuando la pobreza se produce en la primera infancia o persiste durante una gran parte de esta” (Duncan y Menestral, 2019: 2).

En Puerto Rico, un estudio reciente del Instituto de Desarrollo de la Juventud concluyó que:

...La pobreza perjudica el desarrollo saludable de los niños, afectando el desarrollo cognitivo, la nutrición, la salud, el rendimiento académico y la exposición a la delincuencia. Está claro que algunos niños podrán superar los retos impuestos por la pobreza y tendrán éxito. Pero no es una

tarea fácil, y muchos niños se quedarán atrás... las consecuencias de la pobreza infantil van más allá del impacto en los propios niños y sus familias. La pérdida de capital humano, ligada a la pobreza infantil es costosa para la sociedad y amenaza la prosperidad futura de Puerto Rico. (Instituto del Desarrollo de la Juventud, 2020).

La situación de los niños pobres ha estado en los titulares recientemente, ya que la administración del presidente Joe Biden ha hecho de la reducción de la pobreza infantil una de las principales fuerzas motrices de su programa político. Este objetivo se plasmó en el Plan de Rescate Americano de 2021, que aumentó *temporalmente* el crédito fiscal para niños de 2,000 a 3,000 dólares para los menores de 17 años y de 3,600 dólares para los menores de seis años. Las familias de Puerto Rico eran elegibles para este crédito fiscal. Sin embargo, aunque se han hecho propuestas para reducir la pobreza infantil de forma más duradera, tanto en EE. UU. continental como en Puerto Rico, estas todavía no han avanzado.⁹

Estructura del Hogar

Uno de los factores que se ha vinculado a los altos índices de pobreza infantil es la estructura familiar o del hogar. Debido a los ingresos sustancialmente más bajos que obtienen las mujeres en el mercado laboral, los hogares encabezados por mujeres separadas o divorciadas (con hijos u otros miembros de la familia que viven en el hogar) así como las mujeres solteras con hijos, tienden a tener menores ingresos per cápita y mayor pobreza que los hogares que consisten en parejas casadas o encabezadas por hombres. Este vínculo se ha documentado tanto para los EE. UU. continental,¹⁰ como para Puerto Rico.¹¹ Es por esta desventaja económica que el porcentaje de niños pobres que residen en hogares encabezados por mujeres es mucho mayor.¹²

Sobre la base de las categorías proporcionadas por el Censo y la Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico, se puede determinar la proporción de personas que residen en cuatro tipos diferentes de hogares: (1) hogares encabezados por mujeres, que incluye los hogares en los que las mujeres declaran ser las cabezas del hogar y en los que hay hijos u otros miembros de la familia que viven en el hogar pero no hay cónyuge, (2) hogares encabezados por hombres, que incluye los hogares en los que los hombres declaran ser las cabezas del hogar y en los que hay hijos u otros miembros de la familia que viven en el hogar pero no hay cónyuge, (3) hogares que declaran ser una pareja casada, tal vez con hijos u otros miembros de la familia, y (4) otros hogares, que incluyen a personas, hombres o mujeres, que viven solas o cohabitan entre sí pero no están casadas y no tienen hijos o miembros de la familia en el hogar.

⁹ La Administración del presidente Joseph Biden ha propuesto hacer permanente este crédito fiscal, pero no ha sido aprobado por la legislatura federal. Las propuestas de políticas en Puerto Rico dirigidas a la pobreza infantil no han sido aprobadas por la Junta de Control Fiscal, que ha controlado el gasto del gobierno en Puerto Rico bajo su proceso de bancarrota (Díaz Ramos 2021).

¹⁰ La estructura familiar ha sido una de las fuerzas clave asociadas a la pobreza en los EE. UU.; ver, por ejemplo, Aber et. al. (2015, capítulo 3), Haskins (2015), y Bauer, Moss y Stambaugh (2019).

¹¹ Cf. Mayol-García (2019), y Colon-Lugo y Sparks (2013).

¹² Por ejemplo, en el territorio continental de EE. UU., el 13% de los niños hispanos que vivían en familias de parejas casadas en 2019 eran pobres, mientras que la cifra equivalente para los niños hispanos en hogares encabezados por mujeres era del 41% (Foro Federal Interagencial de Estadísticas sobre la Infancia y la Familia 2021: 14).

La proporción de dominicanos que residían en hogares con una cabeza femenina durante el período de 2016-2020 fue de 33.6%, como lo presenta la Tabla 12. Para el conjunto de la población en Puerto Rico, la proporción equivalente fue ligeramente inferior, con un 31.2%.

Tabla 12
Distribución de la población en Puerto Rico, por tipo de hogar
Promedio para el período 2016-2020

Tipo de hogar	Proporción de personas que residen en cada tipo de hogar	
	Dominicanos	Total en Puerto Rico
Cabeza o jefatura femenina	33.6%	31.2%
Cabeza o jefatura masculina	11.2%	9.9%
Familia de pareja casada	42.4%	46.3%
Otro	12.8%	12.6%

Fuente: Los datos proceden de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; tabulaciones de los autores.

La Tabla 13 presenta las tasas de pobreza para los hogares encabezados por mujeres y otros tipos de hogares entre los dominicanos para el período de 2016-2020. Para los dominicanos, el 62.3 % de las personas que vivían en hogares encabezados por mujeres eran pobres, mientras que entre los hogares encabezados por hombres lo era el 53.7 %, entre los hogares de parejas casadas lo era el 39.3 %, y para otros hogares (personas que viven solas), era de 61.1%. Para la población de Puerto Rico, la tasa de pobreza entre las personas de hogares encabezados por mujeres fue de 58.4 %, en comparación con el 47.1 % en las de hogares encabezados por hombres, el 28.7 % entre las de hogares de parejas casadas, y de 66% para otros hogares.

Tabla 13
Pobreza por tipo de hogar Puerto Rico,
Promedio para el período 2016-2020

Tipo de hogar	Proporción de personas del grupo que viven bajo el umbral de pobreza	
	Dominicanos	Total en Puerto Rico
Cabeza o jefatura femenina	62.3%	58.4%
Cabeza o jefatura masculina	53.7%	47.1%
Familia de pareja casada	39.3%	28.7%
Otros	61.1%	66.0%

Fuente: Los datos proceden de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; tabulaciones de los autores.

En conclusión: los datos presentados en esta sección ponen en evidencia los niveles inferiores de ingreso y las altas tasas de pobreza que sufren los dominicanos en Puerto Rico. También muestran que se trata de un fenómeno relativamente reciente, ya que lo contrario ocurría hace 20 años, cuando los dominicanos tenían niveles más altos de ingreso per cápita y niveles de pobreza más bajos que el resto de la población.

¿Cuáles son las fuerzas o factores que han influido en este cambio de la situación social y económica de los dominicanos? La próxima sección examina los indicadores básicos del mercado laboral para la población dominicana con relación a otros grupos de la Isla. En una sección posterior se discutirá el papel fundamental que desempeña el nivel educativo.

EL MERCADO LABORAL Y LOS DOMINICANOS EN PUERTO RICO

Los resultados sobre el mercado laboral presentados en esta sección incluyen: (1) participación en la fuerza laboral, (2) tasa de empleo o desempleo entre las personas que participan de la fuerza laboral, (3) nivel de ingreso recibido por los que están empleados, (4) distribución industrial y ocupacional de los trabajadores empleados, y (4) empleo por cuenta propia o autoempleo versus empleo asalariado.

La Participación de la Población en el Grupo Trabajador

La Tabla 14 presenta las tasas de participación de la población en el grupo trabajador en Puerto Rico. Por definición, la tasa de participación en el grupo trabajador es la proporción (o por ciento) de la población de 16 años o más que forma parte de la fuerza laboral, la cual incluye a toda persona que está: (1) trabajando (empleada), o (2) despedida de un trabajo o sin trabajo, pero buscando activamente empleo (desempleada). Los que no forman parte de la fuerza laboral son aquellos que no están empleados y tampoco están buscando trabajo en el periodo previo a ser entrevistados, los cuales pueden ser personas mayores jubiladas, personas que estudian a tiempo completo, discapacitados, etc.

Como se puede ver en la Tabla 14, los dominicanos tienen tasas de participación en el grupo trabajador sustancialmente más altas que la población general de Puerto Rico. En promedio, para el período del 2016 al 2020, la tasa de participación de los dominicanos fue de 63 %, mientras que sólo fue de 44.3 % para Puerto Rico en general. Esta brecha ha persistido en el tiempo. Ya en 1990, la tasa de participación entre los dominicanos era de 63.3 % mientras que era de 47.3 % para la población en general.

Las altas tasas de participación en el grupo trabajador de los dominicanos relativos al resto de la población en Puerto Rico prevalecen tanto para los hombres como para las mujeres. La Tabla 15 descompone las tasas de participación por sexo. En promedio, durante el período del 2016 al 2020, la tasa de participación de los hombres dominicanos fue de 73.7% mientras que fue de 50.5% globalmente para los hombres en Puerto Rico. En el caso de las mujeres, las dominicanas tuvieron una tasa de participación en la fuerza laboral de 55.7% en promedio durante 2016-2020, mientras que fue de 39.7 % para la población en general.

Tabla 14
Tasa de participación en el grupo trabajador de los dominicanos en Puerto Rico, 1990-2020
Personas de 16 años o más

Año	Tasa de participación laboral (%)	
	Dominicanos	Puerto Rico
2016-2020	63.6%	44.3%
2005-2009	68.7%	47.2%
1990	63.3%	47.3%

Fuente: Los datos de 1990 provienen del Censo de Población de EE. UU para Puerto Rico, 5% PUMS; los datos de 2005-2020 provienen del PUMS de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; tabulaciones de los autores.

Tabla 15
Tasas de participación en el grupo trabajador, por sexo, 1990-2020
Personas de 16 años o más

Grupo de población y año o periodo	Tasa de participación laboral (%)	
	Masculina	Femenina
2016-2020		
Población dominicana	73.7%	55.7%
Total en Puerto Rico	50.5	39.7
2005-2009		
Población dominicana	78.0%	61.3%
Total en Puerto Rico	54.3	40.9
1990		
Población dominicana	77.8%	52.1%
Total en Puerto Rico	58.5	37.1

Fuente: Los datos del 1990 provienen del Censo de Población de EE. UU. para Puerto Rico, 5% PUMS; los datos del 2005 al 2020 provienen de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; tabulaciones de los autores.

La Tabla 15 también muestra que la brecha en las tasas de participación en el grupo trabajador entre los dominicanos y el resto de la población en Puerto Rico ha existido durante un largo período de tiempo. También se puede ver que las tasas de participación generalmente disminuyeron --tanto para los dominicanos como para la población en general-- durante la última década. Por ejemplo,

para la población masculina dominicana, la tasa de participación laboral promedio baja de aproximadamente 78.0% al 74% entre los periodos del 2005-2009 y el 2016-2020, y baja del 54.3% al 50.5% entre la población general en Puerto Rico. Ocurre lo mismo entre las mujeres.

Una posible explicación para la mayor participación en la fuerza laboral de los dominicanos es el hecho de que estos tienen una mediana de edad mayor que la población general en Puerto Rico y, excepto para la población mayor de 50 años, la tasa de participación en la fuerza laboral aumenta con la edad.

La Tabla 16 presenta las tasas promedio de participación en el grupo trabajador desagregadas por edad para los dominicanos y para Puerto Rico en general, para el período que va del 2016 al 2020. Como se puede observar, las tasas de participación laboral dominicanas superan a las del resto de la población de Puerto Rico para todos los grupos de edad. Por ejemplo, entre el grupo de 40 a 49 años, los dominicanos tuvieron una tasa de participación de 84.7% mientras que para la población de la Isla en general fue de 69.5%. Del mismo modo, para la población de 50 años o más, los dominicanos tenían una tasa de participación en la fuerza laboral del 51.9 % mientras que para Puerto Rico era menos de la mitad, igual al 25.4 %.

Tabla 16
Edad y tasas de participación en el grupo trabajador, 2016-2020
Personas de 16 años o más

Edad	Tasa de participación laboral (%)	
	Dominicanos	Puerto Rico
De 16 a 19 años	21.7%	14.4%
De 20 a 29 años	70.2%	61.0%
De 30 a 39 años	80.9%	75.5%
De 40 a 49 años	84.7%	69.5%
50 años o más	51.9%	25.4%

Fuente: Los datos del 1990 provienen del Censo de Población de EE. UU. 5% PUMS; los datos del 2016-2020 provienen de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS; tabulaciones de los autores.

Desempleo

La tasa de desempleo se refiere a la proporción de personas en la fuerza laboral que: (1) no están empleadas, pero están buscando activamente un empleo, o (2) han sido despedidas de su trabajo temporariamente (en inglés: “layoff”) pero esperan volver a trabajar pronto. Tanto el Censo de EE. UU para Puerto Rico como la ECPR incluyen una serie de preguntas dirigidas a determinar si una

persona está desempleada o no. Estas preguntas son la fuente de datos que hemos usado para analizar las tasas de desempleo presentadas aquí.¹³

La Tabla 17 muestra que durante el período del 2016 al 2020 los dominicanos de 16 años o más tenían una tasa de desempleo que era cerca de cuatro puntos porcentuales más alta que la población general de Puerto Rico: la tasa de desempleo entre los dominicanos fue de 19.0%, en comparación con el 15.4% de la población general. Sin embargo, en períodos anteriores, los dominicanos registraban tasas de desempleo más bajas que la población en general. Por ejemplo, la tasa de desempleo de los dominicanos en el período del 2005 al 2009 fue de 15.2% en comparación con el 16.2% para Puerto Rico en general; y mirando hacia atrás hasta el 1990, la tasa de desempleo de los dominicanos era casi tres puntos porcentuales menor que la tasa de desempleo prevaleciente entre la población trabajadora en general.

Tabla 17
Tasas de desempleo, población dominicana en Puerto Rico
Personas de 16 años o más

Año	Tasa de desempleo (%)	
	Encuesta de la Comunidad/Censo de EE. UU. para Puerto Rico	
	Población Dominicana	Puerto Rico
2016-2020	19.0%	15.4%
2005-2009	15.2%	16.2%
1990	17.4%	20.2%

¹³ Existe otra fuente de información sobre el desempleo en Puerto Rico, que es la encuesta mensual del mercado laboral administrada por el Departamento de Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico, denominada Encuesta del Grupo Trabajador (EGT). Desafortunadamente, las estimaciones de desempleo producidas por el Censo/ECPR y la EGT difieren sustancialmente entre sí, proporcionando esta última unas tasas de desempleo que son más bajas, a veces de seis a nueve puntos porcentuales menos, que las encuestas del Censo/ECPR. Aunque en el pasado las preguntas formuladas por los dos tipos de encuestas para determinar si una persona estaba desempleada eran algo diferentes, a partir del 2006 las preguntas han pasado a ser esencialmente las mismas. Sin embargo, las encuestas siguen dando respuestas muy diferentes en cuanto al nivel de desempleo existente en la Isla. No podemos evaluar en este estudio qué tipo de encuesta proporciona una imagen más precisa del desempleo en la Isla. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la EGT es una encuesta pequeña, compuesta por 3,500 hogares (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2020) mientras que la ECPR anual entrevista a 36,000 hogares (Oficina del Censo, 2020) y el PUMS del Censo decenal para Puerto Rico consiste en un 5% de la población, lo cual es una muestra aún mayor. Vale mencionar que los resultados del EGT también han divergido ampliamente de los obtenidos por otras encuestas, como el Censo Trimestral de Empleo y Salarios, particularmente en la magnitud de la merma del empleo en Puerto Rico durante la pandemia del COVID-19 (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2020). Otros investigadores han observado que las diferencias en los estimados del desempleo en la Isla pueden estar relacionadas a las diferencias en el tipo y “timing” de las entrevistas (se sugiere consultar los comentarios de José Caraballo Cueto (2019), profesor de la Universidad de Puerto Rico, en Garofalo, 2019). Otros señalan la importancia del sector informal en la Isla, que puede dar lugar a diferencias en como los participantes en este sector responden a los entrevistadores del ECPR (llevado a cabo por el Censo de EE. UU.) versus a los del EGT (que está vinculado a un departamento del gobierno de Puerto Rico (Enchautegui, 2006). Y puede ser que el EGT tenga problemas en su muestreo, dado que es una muestra sumamente pequeña y puede fácilmente subestimar o sobreestimar sectores o lugares específicos en la Isla (Vázquez Colón, 2022). Cualquiera que sea la razón de las diferencias en las estimaciones del desempleo entre ambas encuestas, el tema debería ser objeto de una investigación seria en el futuro. En todo caso, dado que la Encuesta del Grupo Trabajador de Puerto Rico (EGT) no es lo suficientemente grande, ni realiza las preguntas requeridas para desagregar los datos por grupo étnico o inmigrante, este estudio se basa en los datos de la ECPR y del Censo de EE. UU. para Puerto Rico.

Fuente: Los datos del 1990 provienen del Censo de Población de EE. UU. para Puerto Rico, 5% PUMS, y los datos del 2005-2009 y del 2016-2020 son de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico (ECPR) PUMS; tabulaciones de los autores.

Hay una ligera diferencia en la tasa de desempleo de los dominicanos cuando se desglosa por sexo. **La Tabla 18** muestra la tasa de desempleo promedio durante el período que va del 2016 al 2020, desagregada según el género de la población analizada. Entre los hombres dominicanos, la tasa de desempleo fue de 18.2% y para las mujeres fue de 19.8 %. Para Puerto Rico en general, no hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en lo que concierne al desempleo, con una tasa de 15.2-15.3 % tanto para hombres como para mujeres.

Tabla 18
Tasas de desempleo, por sexo
Promedio para 2016-2020, Personas de 16 años o más

Grupo de población	Tasa de desempleo (%)	
	Masculino	Femenino
Población dominicana	18.2%	19.8%
Total en Puerto Rico	15.3%	15.6%

Fuente: Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS para 2016-2020; tabulaciones de los autores.

La edad de una persona es otra característica que marca una gran diferencia a la hora de determinar las tasas de desempleo, que son tradicionalmente más altas para las poblaciones más jóvenes. De hecho, la Tabla 19 muestra que los dominicanos en Puerto Rico con edades comprendidas entre los 16 y los 19 años tenían una enorme tasa de desempleo: Para el periodo de 2016 al 2020 la tasa de desempleo promedio entre esta población era de 61.6%, en comparación con la tasa de desempleo entre la población de 20 a 29 años que era de 25.5%, de 21.4% para el grupo de 30 a 39 años, y del 16.6% para los mayores de 50 años. Este perfil de edad y de desempleo también prevalece entre la fuerza laboral de la Isla en general, pero a un nivel más bajo. Para la población trabajadora en Puerto Rico entre 16 y 19 años la tasa de desempleo promedio era de 50.3%, que se reduce al 24.8% para los de 20 a 29 años, y al 14.3% para los de 30 a 39 años, siendo los trabajadores de 50 años o más los que tenían la tasa de desempleo más baja, igual al 8.8%.

Tabla 19
Tasas de desempleo en Puerto Rico, por grupos de edad

**Promedio para 2016-2020,
Personas de 16 años o más**

Grupo de edad	Tasa de desempleo (%)	
	Dominicanos	Puerto Rico
De 16 a 19 años	61.6%	50.3%
De 20 a 29 años	25.5%	24.8%
De 30 a 39 años	21.4%	14.3%
De 40 a 49 años	16.4%	11.4%
50 años y más	16.6%	8.8%

Fuente: Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS para 2016-2020; tabulaciones de los autores.

Distribución del Grupo Trabajador Por Industria y Ocupación

Tanto el sector industrial donde uno trabaja como la ocupación en la que uno labora están estrechamente relacionados a la remuneración económica. Por supuesto, nuestro nivel educativo, nuestra edad y otras características determinan en gran parte la ocupación e industria en la que trabajamos. Sin embargo, también es cierto que los vaivenes de las varias industrias y ocupaciones en una economía pueden provocar brechas en las tasas de desempleo y de salarios. Las industrias y ocupaciones que están en gran demanda pueden ofrecer mayores oportunidades de empleo y salarios, mientras que los sectores en colapso pueden provocar un mayor desempleo y bajas en salarios. En el caso de Puerto Rico, por ejemplo, el declive de la industria manufacturera señalada anteriormente en este informe ha provocado un mayor desempleo entre los trabajadores que forman parte de este sector. Otras industrias, como el sector de la informática, y los servicios médicos y hospitalarios, en cambio, se han expandido a través de los años, ofreciendo oportunidades de empleo más abundantes.

La Tabla 20 presenta la descomposición industrial del grupo trabajador en Puerto Rico en general, comparada con la de la población dominicana, para el periodo del 2016 al 2020. Los datos reflejan el sector al cual el trabajador pertenecía: Para las personas con empleo, se trata del sector al momento de la entrevista (o una semana antes) y para las personas desempleadas, representa el sector de su último empleo.

Tabla 20
Distribución del grupo trabajador, desagregado por sector industrial
Promedio para el período del 2016 al 2020
Personas en la fuerza laboral, de 16 años o más

Industria	Puerto Rico	Dominicanos
Agricultura, minería, pesca y silvicultura	2.3%	1.7%
Construcción	5.7	13.2
Finanzas, seguros y bienes raíces	4.7	2.9
Industria manufacturera	7.8	3.5
Administración pública	7.6	1.8
Sector de servicios	37.0	41.6
Transportes, comunicaciones y utilidades	5.2	3.3
Comercio mayorista y minorista	22.0	22.2
Otros	8.0	9.8

Fuente: Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS para 2016-2020; tabulaciones de los autores.

En general, la distribución por sector industrial de los trabajadores dominicanos en Puerto Rico no difiere sustancialmente de la de la población en general. Como muestra la Tabla 20, para el período del 2016 al 2020, los sectores de más concentración de los dominicanos fueron el sector de servicios (41.6 % de todos los trabajadores) y los sectores de comercio de mayoristas y minoristas (22.2%), que también constituyeron las principales industrias de concentración para la población en general (igual al 37.0% y 22.0%, respectivamente).

Sin embargo, se observan diferencias sustanciales en algunos sectores. Por ejemplo, los dominicanos se ven sobrerrepresentados en el sector de la construcción, que constituyen el 13.2% de esta población frente al 5.7% de la población en general. Por otro lado, los dominicanos están subrepresentados en la industria manufacturera, donde el 3.5 % están empleados, frente al 7.8% de la población general, y en la administración pública, donde el 1.8 % de los trabajadores dominicanos se concentran, frente al 7.6 % de la población general.

La Tabla 21 muestra la distribución ocupacional de la fuerza laboral para los dominicanos y para la población en general. Durante el período de 2016-2020, los dominicanos estaban sobrerrepresentados en las ocupaciones de servicios, con 36.7 % de los trabajadores dominicanos, en comparación con el 19.4% entre la fuerza laboral de Puerto Rico. Por otro lado, los dominicanos estaban fuertemente subrepresentados entre las ocupaciones gerenciales, ejecutivas y profesionales, registrando el 15.8 % de todos los dominicanos en la fuerza laboral, en comparación con el 27.4 % para Puerto Rico en general.

Tabla 21
Distribución de la fuerza laboral por grupo ocupacional
Promedio para el período de 2016 a 2020,
Personas en la fuerza laboral

Ocupación/ empleo	Puerto Rico	Dominicanos
Gerenciales, ejecutivos y profesionales	27.4%	15.8%
Técnicos, vendedores y apoyo administrativo	15.4	11.8
Ocupaciones de servicios	19.4	36.7
Artesanos, carpinteros, reparadores y relacionados	8.3	10.2
Operarios, fabricantes y obreros en general	11.6	14.2
Trabajadores en agricultura, silvicultura y pesca	2.7	1.8
Otros	15.2	9.5

Fuente: Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS para 2016-2020; tabulaciones de los autores.

Empleo en el Sector Público

Hay dos grandes sectores de empleo en cualquier economía: el sector público, que abarca a los empleados del gobierno, y el sector no público, que incluye al sector privado y a otras organizaciones e instituciones no gubernamentales. En Puerto Rico, los empleados del sector público constituyen una fuente substancial de empleo. Estos trabajadores son parte del gobierno estatal, local y federal en la Isla, y se encuentran en ocupaciones que van desde maestros y profesores hasta administradores públicos. Aunque en los últimos años los programas de austeridad implementados en respuesta a la crisis fiscal han reducido el empleo en el sector público, en el pasado los empleos gubernamentales representaban más del 30 % del empleo en la Isla.

Los dominicanos están dramáticamente subrepresentados en la fuerza laboral del sector público. **La Tabla 22** muestra el promedio del empleo del sector público para el período 2016-2020, el cual representó el 11.2 % del total de los empleos ocupados por trabajadores dominicanos. Entre los puertorriqueños, el porcentaje de trabajadores empleados en el sector público fue más del doble, igual al 24.4 % durante el período que va del 2016 al 2020. Este panorama de disparidad en el empleo del sector público no ha cambiado mucho a través del tiempo. Por ejemplo, en promedio, para el periodo del 2005 al 2009, el empleo en el sector público entre los dominicanos fue igual al 8.8 % del empleo total, mientras que para los puertorriqueños el empleo en el sector público representó el 27.9 % del empleo total.

Las menores tasas de participación de los dominicanos en los empleos gubernamentales son más significativas si se tiene en cuenta que el ingreso anual promedio en el sector público supera el del resto de la economía en la Isla. El ingreso promedio de los empleados del sector público que trabajó a tiempo completo y durante todo el año en Puerto Rico, durante el período que va del 2016 al

2020 fue de 25,258 dólares, en comparación con 20,102 dólares para los empleados del sector no público. O sea, una cuarta parte más alta (26.5 %) para los empleados del gobierno.

Las razones para la diferencia tan amplia de la tasa de participación en el sector público de los dominicanos y de la población puertorriqueña deben ser exploradas en futuras investigaciones. Estas brechas pueden surgir debido a las diferencias en las características demográficas de los dos grupos, pero también podrían representar patrones de exclusión institucional que deben ser abordados.

Tabla 22
Distribución del empleo en el sector público frente al sector no público
Promedio para el período de 2016 al 2020
Empleados a tiempo completo

Sector de empleo	Puerto Rico	Dominicanos
Sector público	24.4%	11.2%
Sector no público	75.6	88.8

Fuente: Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS para 2016-2020; tabulaciones de los autores.

El Trabajo Por Cuenta Propia Frente al Empleo Asalariado

Las personas pueden ser parte del grupo trabajador como empleados remunerados con salarios o pueden participar como propietarios de su propio negocio. La Tabla 23 presenta las proporciones de personas empleadas en estas dos formas de participación laboral en Puerto Rico. Como se puede observar, los dominicanos tienen mayores tasas de trabajo por cuenta propia que la población general de la Isla. En promedio, para el período 2016-20, hasta el 37.9% de los hombres dominicanos y el 35.5 % de las mujeres dominicanas trabajaban por cuenta propia, mientras que las proporciones equivalentes para Puerto Rico eran de 16.6 % para los hombres y 7.9 % en el caso de las mujeres.

Y como muestra la Tabla 23, el porcentaje de trabajadores a cuenta propia ha ido en aumento entre la población dominicana. En el año 2000, el 21.5 % de los hombres dominicanos y el 20.9 de las mujeres dominicanas trabajaban por cuenta propia, siendo estas proporciones sustancialmente inferiores a las equivalentes para el período 2005-2009 y el de 2016-20. Las tasas de empleo por cuenta propia también han ido aumentando en Puerto Rico en general, pero no tanto como entre los dominicanos. En el año 2000, la proporción de los trabajadores que tenía empleo por cuenta propia en Puerto Rico era del 13.5% entre los hombres y del 4.9 % en el caso de las mujeres; algo inferior a las cifras de 2005-2009 y a las de 2016-20.

Tabla 23
Empleo por cuenta propia frente a empleo asalariado, por sexo,
Promedio para el periodo de 2016-2020
Personas de 16 años o más

Grupo de población y año	Trabajadores por cuenta propia (%)		Empleo asalariado (%)	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
2016-2020				
Población dominicana	37.9%	35.5%	62.2%	64.5%
Total, en Puerto Rico	16.6%	7.9%	83.4%	92.1%
2005-2009				
Población dominicana	27.8%	26.7%	72.3%	73.3%
Total, en Puerto Rico	16.0%	6.6%	84.0%	93.4%
2000				
Población dominicana	21.5%	20.9%	78.5%	79.1%
Total, en Puerto Rico	13.5%	4.9%	86.5%	95.1%

Fuente: Los datos de 1990 provienen del Censo de Población de EE. UU para Puerto Rico, 5% PUMS; los datos de 2005-2009 y 2016-2020 provienen de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS; tabulaciones de los autores.

Hay varios factores que pueden explicar la elevada y creciente proporción de dominicanos que trabajan por cuenta propia.

En primer lugar, estas cifras reflejan las dificultades que confronta una población mayoritariamente inmigrante que, como se documentó anteriormente, ha tenido una participación limitada en los sectores tradicionales de empleo en Puerto Rico, como son la industria manufacturera y el sector público, y que ha prosperado, en cambio, en otros sectores como el de servicios y el de comercio, donde el trabajo a cuenta propia es más común (Persad 2012).

En segundo lugar, el trabajo por cuenta propia puede estar vinculado a una mayor participación de los dominicanos en el sector informal, que algunos estiman puede llegar hasta el 30 % del Producto Nacional Bruto de Puerto Rico (ver Estudios Técnicos, 2010). Para los países en vía de desarrollo, una parte sustancial de los trabajadores por cuenta propia forman parte del sector informal (Soto 1989 y Vanek et. al. 2014). Los negocios tienden a ser empresas de pequeño tamaño, también son intensivas en mano de obra y generan ingresos netos relativamente bajos (La Porta y Shleifer 2014). Dado que este sector depende en gran medida de la demanda directa de los consumidores para sus productos y servicios, su éxito está estrechamente ligado a los ciclos económicos de la economía. La crisis económica de Puerto Rico en los últimos años puede haber tenido un impacto desproporcionado en el sector informal de la economía y en los pequeños negocios en general, y puede explicar en parte la caída del ingreso per cápita promedio de los dominicanos y el aumento de su tasa de pobreza, como se documentó previamente.

Los Salarios de los Trabajadores Dominicanos

Los datos de salarios presentados en esta sección se refieren al ingreso salarial recibido antes de deducir los impuestos. Dado que la mayor parte de la fuerza laboral está empleada a tiempo completo durante todo el año, el análisis aquí se centra en los salarios de estos trabajadores, que forman la base de la fuerza trabajadora.

La **Tabla 24** presenta el salario anual promedio de los trabajadores empleados a tiempo completo, durante el periodo 2016-20.¹⁴ Como se puede ver, el salario anual promedio de los dominicanos fue inferior al que prevalecía entre la fuerza de trabajo en general en Puerto Rico. Para los hombres dominicanos, el salario promedio anual en dólares durante el período del 2016 al 2020, fue de 30,328 dólares, en comparación con 33,269 recibidos por los hombres empleados en la Isla en general. Para las mujeres, el salario anual promedio de los dominicanos durante el período del 2016 al 2020 fue igual a 24,859, mientras que la cifra correspondiente para Puerto Rico fue de 30,493 dólares. Tanto para los dominicanos como para la población en general de Puerto Rico, los ingresos promedio fueron menores entre las mujeres, a pesar de que, como se mostrará más adelante, las mujeres, en promedio, tienen un mayor nivel educativo que los hombres.

Tabla 24
Los salarios anuales de los trabajadores dominicanos, 1999 a 2020
Personas empleadas a tiempo completo y durante todo el año, de 16 años o más

Grupo de población	Salario anual promedio	
	Masculino	Femenino
Promedio para 2016-2020		
Dominicanos	\$30,328	\$24,859
Puerto Rico	33,269	30,493
1999		
Dominicanos	\$31,120	\$28,565
Puerto Rico	34,891	28,822

* Todos los datos se han ajustado a la inflación y se han expresado en dólares del 2020.

Fuente: Datos para 2016-2020 de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico PUMS; datos para 1999 del Censo de EE. UU para Puerto Rico del año 2000, 5% PUMS; tabulaciones de los autores.

La **Tabla 24** también muestra los cambios en los salarios a lo largo del tiempo, tanto de los trabajadores dominicanos como los de la población puertorriqueña en general. La Tabla compara

¹⁴ Los trabajadores a tiempo completo se definen como personas empleadas durante todo el año (de 50 a 52 semanas al año) con 40 horas trabajadas semanalmente.

el salario promedio anual en el período 2016-2020 con los del 1999, donde todos los salarios han sido ajustados por la inflación y convertidos a dólares del 2020.

En general, el salario promedio tanto de los trabajadores dominicanos como de los puertorriqueños ha disminuido. Para los hombres dominicanos, la caída de los salarios fue de 31,120 dólares en el 1999 a 30,328 dólares de promedio en el periodo de 2016 al 2020. Para las mujeres dominicanas el descenso fue de 28,565 dólares en el 1999 a 24,859 dólares en el 2016-20. En comparación, para la fuerza de trabajo masculina de Puerto Rico en general, la reducción de su salario fue de 34,821 a 33,269 dólares. El único grupo que mostró algún aumento en sus salarios, aunque pequeño, fue la fuerza laboral femenina de la Isla en general, cuyos salarios subieron de 28,822 dólares en el 1999 a 30,493 dólares en 2016-20. Estas cifras reflejan crudamente el estancamiento de la economía de Puerto Rico en las últimas dos décadas.

Al igual que con las tasas de desempleo, hay una variedad de fuerzas que influyen en los salarios, pero la clave entre estas variables es el nivel educativo. Existe una fuerte correlación positiva entre el salario de un trabajador y su escolaridad. Un mayor nivel educativo incrementa la productividad, y conduce a un aumento en el salario obtenido. La educación también es utilizada por las empresas y por el gobierno como dispositivo de selección, con los trabajadores que tienen mayores credenciales educativas superando a los menos formados en el racionamiento de los puestos de trabajo de entrada y en los ascensos a puestos más remunerados.

La Tabla 25 presenta el salario promedio anual de los trabajadores a tiempo completo para los dominicanos y para Puerto Rico en general para el período 2016-20, en función del nivel educativo. El promedio de ingresos de los trabajadores dominicanos que no habían recibido un diploma de escuela secundaria era igual a 16,985 dólares. Sin embargo, los que tenían un diploma de escuela

Tabla 25
Los salarios en Puerto Rico, por grupo de nivel educativo
Promedio de salario anual para el período de 2016 al 2020
Personas empleadas a tiempo completo y durante todo el año, de 16 años o más

Grupo educacional	Salario anual promedio	
	Puerto Rico	Dominicanos
máximo		
No ha recibido diploma de escuela secundaria	\$20,053	\$16,985
Con diploma de escuela secundaria	22,190	22,783
Grado asociado o alguna educación universitaria	25,180	24,771
Con bachillerato (con diploma universitario)	42,631	41,141

Fuente: Datos para 2016-2020 de la Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico; tabulaciones de los autores.

secundaria (pero ninguna educación universitaria) tenían un salario anual promedio de 22,783 dólares. Y para aquellos con habían tenido una educación universitaria --pero sin completar su diploma de bachillerato --quizás con un grado asociado o que habían tomado cursos

universitarios sin recibir el grado de bachillerato-- los ingresos anuales se elevan a 24,771 dólares. Finalmente, para los que habían completado sus estudios universitarios y tenían un diploma de bachillerato, el salario promedio aumenta a 41,141 dólares. La conexión positiva entre el nivel educativo y el salario se mantiene también para la población general de Puerto Rico, como muestra la **Tabla 25**.

Dada la importancia crítica de la educación como factor determinante del ingreso, la próxima sección examina el nivel de escolaridad de los dominicanos, y, en particular, la participación en los estudios universitarios, y como compara con el de la población de la Isla en general.

EL NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACION DOMINICANA

Esta sección presenta los resultados obtenidos por nuestra investigación sobre el nivel educativo de la población dominicana en Puerto Rico, en comparación con la población general de la Isla. Los datos hacen referencia a personas de 25 años o más, y muestran el porcentaje de personas que han completado varios niveles de escolaridad, incluyendo (1) personas que no habían recibido un diploma de escuela secundaria (escuela superior) o su equivalente, por lo que tenían un nivel educativo máximo de escuela elemental, de escuela intermedia o quizás habían completado el grado 10, 11 o 12, pero sin obtener un diploma de escuela secundaria, (2) aquellos con un diploma de escuela secundaria (de escuela superior), pero que no habían completado ni un año de universidad, (3) aquellos con alguna educación universitaria (con uno o dos años completados de universidad o con un grado asociado) pero no tenían un diploma de bachillerato, y (4) aquellos con un diploma o título universitario o más (con bachillerato, cursos de maestría, doctorado, u otro).

La Tabla 26 muestra que la población dominicana tiene un nivel educativo significativamente más bajo que la población de Puerto Rico en general. El porcentaje de dominicanos de 25 años o más que no habían logrado recibir un diploma de escuela secundaria o su equivalente (en promedio, durante el período que va del 2016 al 2020) fue de alrededor de 39%, en comparación con el 22.1% de la población en general. Al otro extremo, el 16.4% de los dominicanos tenían un diploma de bachillerato universitario, en comparación con el 26.3% de la población de la Isla en general.

La Tabla 26 --que también presenta datos para el año 2000-- muestra que la brecha educativa entre dominicanos y la población de Puerto Rico en general se ha mantenido a través del tiempo, aunque ha ocurrido un incremento en la escolaridad para todos.

Tabla 26
Situación educativa de la población dominicana
Personas de 25 años o más

Grupo de población	Porcentaje de la población con:			
	Menos de un diploma de escuela secundaria	Diploma de escuela secundaria o equivalente, pero no más	Algunos años de educación universitaria, pero sin diploma de bachillerato	Diploma universitario (bachillerato o más)
Promedio para el período 2016-2020				
Dominicanos en Puerto Rico	38.6%	26.8%	18.2%	16.4%
Total, en Puerto Rico	22.1	30.5	21.1	26.3
2000				
Dominicanos en Puerto Rico	51.0%	25.3%	11.7%	12.0%
Total, en Puerto Rico	35.7	29.4	16.7	18.2

Fuente: Datos para el año 2000: Censo de Población de EE. UU para Puerto Rico, 5% PUMS; datos para 2016-2020: Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico PUMS; tabulaciones de los autores.

El nivel educativo varía según el sexo de la persona. De hecho, en promedio, para el período 2016-20, las mujeres tuvieron un mayor logro educativo que los hombres, tanto en la población de dominicanos como en la población de Puerto Rico en general.

La Tabla 27 muestra la distribución del logro educativo de las personas de 25 años o más distribuido por sexo. Entre los dominicanos, 18.8% de las mujeres habían completado un grado universitario (tenían un bachillerato a más) y un 18.8% adicional había completado algún tipo de educación universitaria (pero sin haber obtenido el diploma de bachillerato), totalizando un 37.6%. En comparación, el 13.0% de los hombres dominicanos tenía un título universitario y el 17.4% había completado algún tipo de educación universitaria (pero sin completar el bachillerato), lo que suman a un 30.4 %; sustancialmente menor que el de las mujeres.

La brecha en el nivel educativo entre hombres y mujeres también se refleja en la población en general de Puerto Rico. Como muestra la Tabla 27, para las mujeres en la Isla --durante el periodo del 2016 al 2020-- el 30.5% había completado la universidad (con diploma de bachillerato) y el 21.6 % había completado una parte de sus estudios universitarios o había recibido un grado asociado, pero no un bachillerato, lo que suman a un 52.1 %. Para los hombres, las cifras correspondientes fueron 21.4 % con un título universitario y un 20.4 % con alguna educación universitaria, sumando un 41.8 %; de nuevo, se obtiene un valor sustancialmente menor en comparación con las mujeres.

La Tabla 27 confirme que el nivel educativo de la población dominicana en Puerto Rico está por debajo del de la población en general de Puerto Rico tanto para hombres como para mujeres. Entre las mujeres dominicanas, la proporción que había completado la universidad (con un diploma de bachillerato) fue de 18.8 % en promedio para el período de 2016-20, comparado con el 30.5 % para las mujeres en la Isla en general. Entre los hombres, el 13.0 % de los dominicanos había completado

una educación universitaria, mientras que la cifra correspondiente era del 21.4 % para la población de la Isla en general.

Tabla 27
La situación educativa de la población dominicana, por sexo
Promedio para el período de 2016 a 2020
Personas de 25 años o más

Grupo de población	Porcentaje de la población con:			
	Menos de un diploma de escuela secundaria	Diploma de escuela secundaria o equivalente, pero no más	Algunos años de educación universitaria, pero sin diploma de bachillerato	Diploma universitario (bachillerato o más)
Dominicanos				
Masculino	42.4%	27.2%	17.4%	13.0%
Femenino	36.0	26.4	18.8	18.8
Total Puerto Rico				
Masculino	24.4%	33.8	20.4	21.4
Femenino	20.2	27.7	21.6	30.5

Fuente: Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico 2016-2020 PUMS; tabulaciones de los autores.

Dada la fuerte relación positiva entre el nivel educativo y los salarios en el mercado de trabajo, la menor escolaridad promedio de la población dominicana contribuye a su más bajo ingreso per cápita y a sus mayores tasas de pobreza, a pesar de tener mayores tasas de participación en la fuerza laboral. Es cierto que en el pasado la fuerza de la economía en la Isla había ofrecido las oportunidades de empleo y trabajo suficientes para compensar el impacto que tiene la brecha educativa que hemos observado sobre el ingreso. Pero dado el débil crecimiento económico de la Isla recientemente, esta brecha parece adquirir más importancia como factor determinante en el progreso económico de la población dominicana.

A pesar del menor nivel educativo de los dominicanos relativo a la población en general de Puerto Rico, ha habido un progreso sustancial a través del tiempo. **La Tabla 28** muestra la proporción de dominicanos que completó un año o más de universidad desde el año 2000 hasta el 2020. Como puede apreciarse, tanto los hombres como las mujeres dominicanas han progresado considerablemente, al igual que la población de Puerto Rico. Entre las mujeres dominicanas, la proporción que alcanzó uno o más años de universidad aumentó de 24.1% en el 2000 a 37.6% en promedio para el 2016-2020. Para los hombres dominicanos, el aumento fue del 23.2% en el 2000 al 30.4% en 2016-2020. Para la población de Puerto Rico en general, la proporción de mujeres que alcanzó uno o más años de universidad subió de 37.5% en el 2000 a 52.1% en promedio para el periodo de 2016-2020 mientras que para los hombres el aumento fue del 31.1% en el 2000 al 41.8% en el 2016-20.

Tabla 28
El progreso educativo de la población dominicana, 2000-2020
Personas de 25 años o más

Grupo de población	Porcentaje de la población con bachillerato universitario, grado asociado, o con alguna otra educación universitaria	
	Masculino	Femenino
2016-2020		
Dominicanos	30.4%	37.6%
Puerto Rico	41.8%	52.1%
2005-2009		
Dominicanos	28.0%	29.0%
Puerto Rico	35.1%	43.5%
2000		
Dominicanos	23.2%	24.1%
Puerto Rico	31.1%	37.5%

Fuente: Censo de población de EE. UU para Puerto Rico del año 2000, 5% PUMS; Encuesta de la Comunidad de Puerto Rico PUMS, 2016 - 2020 y 2005 - 2009; tabulaciones de los autores.

CONCLUSIONES

Este informe ha presentado un análisis comprensivo y actual de la situación demográfica y socioeconómica de los dominicanos que residen en Puerto Rico y de sus cambios a través del tiempo. Describimos una comunidad que crece a través de una migración masiva en las décadas del ochenta y el noventa y evoluciona al pasar de los años, cosechando éxitos y confrontando retos y dificultades, todo esto junto a las altas y bajas que han confrontado todos los residentes de la Isla.

Encontramos que la población dominicana en la Isla se ha reducido considerablemente en la última década, de 69,283 en el 2010 a 53,918 en el 2020. Esta tendencia se debe en gran parte a las crisis económicas y desastres naturales –huracanes, terremotos y la pandemia del COVID-19-- de los últimos años, que han llevado a una caída precipitosa de la economía de Puerto Rico y a una emigración masiva tanto de dominicanos como del resto de la población. A pesar de esto, Puerto Rico se encuentra entre los estados y territorios de EE. UU. con el mayor número de residentes dominicanos (número siete en el 2020). Además, no solo continúa siendo el grupo migrante más grande de la Isla, sino que también hay una creciente segunda y tercera generación que mantiene

su ascendencia dominicana. Y al par con la recuperación de la economía de Puerto Rico se puede esperar que la migración de la República Dominicana a la Isla se recupere también.

Este informe identifica algunas tendencias recientes preocupantes sobre la situación socioeconómica de la población dominicana que vive en Puerto Rico. Después de décadas de tener un ingreso per-cápita promedio superior al del resto de la población en la Isla, los dominicanos han pasado a tener un ingreso per-cápita más bajo y una pobreza más alta que la del resto de la población de Puerto Rico. Y esta pobreza, en particular, afecta severamente a los niños/jóvenes dominicanos. En promedio, durante el periodo de 2016 al 2020, la pobreza entre los dominicanos de 17 años o menos fue de 75.9%, comparado con un 57.2% entre la población en general. Esta situación --en donde más de tres cuartas partes de los niños/jóvenes dominicanos vivan bajo el nivel de pobreza-- requiere atención y gestión pública inmediata. Si no se corrige esta tendencia, la alta pobreza infantil y juvenil podría tener un impacto devastador sobre la salud, el desarrollo y el bienestar general de la población dominicana.

Hay múltiples razones que explican la brecha socioeconómica entre los dominicanos y la población de la Isla en general. Primeramente, esta brecha se abre recientemente. Al nivel del mercado de trabajo, los dominicanos han tenido tradicionalmente indicadores muy superiores al resto de la población. Y algunos de estos continúan hasta el presente. Por ejemplo, las tasas de participación en la fuerza laboral han sido substancialmente *más altas* a las del resto de la población. Sin embargo, en los últimos años el desempleo entre la población dominicana ha subido, particularmente entre los jóvenes, y los salarios de los trabajadores dominicanos han bajado significativamente, tanto a nivel absoluto como también relativo al resto de la población. Una explicación es que la mayoría de los dominicanos trabajan en los sectores de servicios, comercio y construcción, los cuales están vinculados muy de cerca a los ciclos económicos. Y el estancamiento prolongado de la economía de Puerto Rico ha tenido un impacto negativo serio sobre estos sectores. Además, el segmento empresarial de la Isla, que incluye a las personas que trabajan a cuenta propia, ha sufrido severamente durante estas crisis, y los dominicanos tienen tasas de trabajo a cuenta propia substancialmente más altas al del resto de la población. Como resultado, tanto los trabajadores asalariados dominicanos como los que trabajan por cuenta propia han sufrido desproporcionalmente las consecuencias de la crisis económica en Puerto Rico.

El segundo factor determinante de la situación socioeconómica de una población es el nivel de educación formal. Las tasas de desempleo son mucho más bajas y los salarios más altos para aquellos que tienen mayor escolaridad, especialmente los que han completado algún tipo de educación universitaria. Y este hecho es cada vez más predominante en los diferentes sectores de la economía. El punto aquí es que el nivel educativo de la población dominicana en Puerto Rico está muy por debajo del de la población de la Isla en conjunto. Entre las mujeres dominicanas, el porcentaje que había completado la universidad (con un diploma de bachillerato) fue de 18.8% en promedio para el período de 2016-20, comparado con el 30.5 % para las mujeres en la Isla en general. Entre los hombres, el 13.0 % de los dominicanos había completado una educación universitaria, mientras que la cifra correspondiente era del 21.4 % para la población de la Isla en general. A pesar de que ha ocurrido un incremento en el nivel promedio de escolaridad entre la población dominicana, este no ha sido lo suficiente para contrarrestar el incremento acelerado en el rol de la educación en el mercado laboral actual. Y esto ha tenido un impacto negativo sobre su situación económica. El incrementar la retención de los jóvenes dominicanos en el sistema educativo, especialmente a nivel universitario, sería una prioridad para el futuro socioeconómico de esta población.

Otro factor que afecta el nivel socioeconómico de la población dominicana es la brecha económica que existe en base al sexo de la persona. Los ingresos sustancialmente más bajos que obtienen las mujeres en el mercado laboral –a pesar de su mayor nivel de educación formal promedio– afectan en forma desproporcionada a los dominicanos porque la proporción de mujeres en esta población es mucho mayor a la del resto de la población en Puerto Rico (en el 2020, casi 60% de la población dominicana eran mujeres, comparado al 53% entre la población general). Este impacto es especialmente serio para las familias encabezadas por mujeres separadas o divorciadas (con hijos u otros miembros de la familia que viven en el hogar) así como las mujeres solteras con hijos, que debido a la brecha salarial y de empleo en base al género, tienden a tener menores ingresos per cápita y mayor pobreza que las familias que consisten en parejas casadas o encabezadas por hombres.

Hay un número de temas importante que este estudio resalta pero que tienen que ser materia de investigación adicional. Uno es el tema de la discriminación racial y étnica. Este estudio demuestra que los dominicanos en la Isla son más propensos a auto-identificarse como pertenecientes a la raza negra que el resto de la población. De hecho, en promedio para el periodo de 2016-2020, el 34% de los dominicanos declararon su raza como negra y el 46% como mixta (mestizos, multirraciales), comparado con solo el 11% de la población de la Isla que se auto-identificaba como negra y 30% como mixta. Esta brecha racial puede dar lugar a prejuicios, segregación y/o ostracismo dentro de la sociedad y en el mercado laboral, algo que se ha documentado en la prensa y en algunos estudios académicos a través de los años. Nuestra investigación sugiere que esto debe ser un tema de investigación futuro más detallado, para determinar cómo afecta las tasas de desempleo y los ingresos de la comunidad dominicana, y muy concretamente a los que se identifican como de la raza negra.

Del mismo modo, los resultados de este estudio son consistentes con una presencia substancial de la comunidad dominicana en enclaves sociales y económicos que se catalogan bajo la categoría de sector informal. Estudios futuros deben considerar cómo la vida en estos enclaves dominicanos puede influir en la integración de los dominicanos en Puerto Rico, tanto económicamente como culturalmente. Estudios a nivel internacional demuestran que existe una fuerte relación entre la preservación de la cultura de los inmigrantes y los enclaves étnicos. Además, una mayor exploración de este tema debería incluir la cuestión de si los empleos en los barrios predominantemente dominicanos dentro de Puerto Rico siguen las posibles prácticas discriminatorias (en base a género o raza) que persisten en el mercado laboral en general.

A pesar de los retos que ha confrontado la población dominicana en Puerto Rico durante los últimos 15 años, se puede esperar que la recuperación de la economía de la isla llevara a un resurgimiento de su situación socioeconómica. La demanda por trabajo se está incrementado a todo nivel, desde el sector de la construcción hasta el sector agrícola, y esto beneficiara a los trabajadores dominicanos en la isla. Si esto es acompañado con la implementación de nuevas iniciativas de políticas públicas en la Isla destinadas a mejorar el desempeño educativo y a reducir la desigualdad socioeconómica, se puede entonces reanudar la alta tasa de desarrollo social y económico del pasado. Con estos cambios, a medida que la comunidad dominicana en Puerto Rico madure, y su visibilidad crezca, se pueda vislumbrar un futuro de progreso, tanto para los inmigrantes del pasado y del presente, como para las crecientes segundas y terceras generaciones en la Isla.

REFERENCIAS

- Ayala Gordián, J. (2022) “Al Menos 11 Personas han Muerto tras Naufragio de Embarcación al Norte de Desecheo,” *El Nuevo Día*, May 13.
- Babich, E. and Batalova, J. (2021) *Inmigrantes de la República Dominicana a los Estados Unidos*, Migration Policy Institute Spotlight.
- Burgos Ortiz, N. (2007). Construyendo Lazos Transnacionales desde la Republica Dominicana a Puerto Rico. *Análisis*, Vol. 6, No. 1, 37-46.
- Caraballo Cueto, J. (2017). *Situación Socioeconómica de la Población Dominicana en Puerto Rico*. Cayey, Puerto Rico: Centro de Información Censal, Universidad de Puerto Rico in Cayey.
- Colon-Lugo, H. and C. Sparks (2013). “A Study of County Child Poverty Rates in Puerto Rico: Does Space Matter?,” *Spatial Demography*, Vol. 1, No. 1, 96-110.
- Cresce, Arthur R. and R. R. Ramirez (2003). “Analysis of General Hispanic Responses in Census 2000,” Working Paper No. 72, Population Division, U.S. Immigration and Naturalization Service.
- de Soto, Hernando (1989). *The Other Path*. New York: Harper and Row.
- del Castillo, J. and C. Mitchel (1987). eds., *La Inmigración Dominicana en los Estados Unidos*, Editorial CENAPEC, Santo Domingo, República Dominicana.
- Departamento del Trabajo y Recursos Humanos (2020). *Sectores Industriales Afectados por el Cierre “Lockdown” en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Bureau of Labor Statistics of the Government of Puerto Rico.
- Departamento del Trabajo y Recursos Humanos (2022) *Puerto Rico Grupo Trabajador y Desempleo: Serie Histórica*. San Juan, Puerto Rico: Bureau of Labor Statistics of the Government of Puerto Rico.
- Departamento del Trabajo y Recursos Humanos (2022). *Encuesta sobre el Grupo Trabajador*. San Juan, Puerto Rico: Bureau of Labor Statistics of the Government of Puerto Rico.

- Díaz Ramos, Tatiana (2021). "Multi-million Dollar Promise to Fight Child Poverty in Puerto Rico Vanishes," San Juan, Puerto Rico: Centro de Estudios Investigativos, June 17.
- Duany, J. (2006). "Racializing Ethnicity in the Spanish-Speaking Caribbean: A Comparison of Haitians in the Dominican Republic and Dominicans in Puerto Rico," *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, Vol. 1, No. 2 (2006), 231-248.
- Duany, J. (1990). *Los Dominicanos en Puerto Rico: Migración en la Semi-periferia*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Huracán.
- Duany, J. (1992). *The Census Undercount, the Underground Economy and Undocumented Migration: The Case of Dominicans in Santurce, Puerto Rico*. Washington, D.C.: U.S. Bureau of the Census Working Paper EV 92-17.
- Duany, J. (1994). *Quisqueya on the Hudson: The Transnational Identity of Dominicans in Washington Heights*, New York: The CUNY Dominican Studies Institute, Dominican Research Monographs.
- Duany, J. (1998). "Reconstructing Racial Identity: Ethnicity, Color and Class among Dominicans in the United States and Puerto Rico," *Latin American Perspectives*, Vol. 25, No. 3, 147-172.
- Duany, J. (2005). Dominican Migration to Puerto Rico: A Transnational Perspective. *CENTRO: Journal of the Center for Puerto Rican Studies*, Vol. 17, No. 1.
- Duany, J. (2007). "La Migración Dominicana Hacia Puerto Rico: Una Perspectiva Transnacional," in Margarita Estrada Iguiniz and Pascal Labazée (ed.), *Globalización y Localidad: Espacios, Actores, Movilidades y Localidad*. Marseilles, France: IRD Éditions, Plural editores, Series D'Amérique latine, 397-428.
- Duany, J., Hernández, L. and Rey, C. (1995). *El Barrio Gandul: Economía Subterránea y Migración Indocumentada en Puerto Rico*. Caracas: Nueva Sociedad/Universidad del Sagrado Corazón.
- El Nuevo Día (2022) "Editorial: Apoyo y Gratitud a Los Hermanos Dominicanos," San Juan, Puerto Rico, May 3.

- Enchautegui, M. E. (2000). *Los Determinantes de la Inmigración Dominicana a Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Departamento de Economía, Unidad de Investigaciones Económicas.
- Enchautegui, M.E. (2006). *Por Debajo de la Mesa: Una Mirada a los Trabajadores Informales en Puerto Rico*. Sam Juan, Puerto Rico: Center for a New Economy.
- Erikson, E. (1968). *Identity, Youth and Crisis*. New York: Norton.
- Estudios Técnicos (2010) *Estudio Sobre la Economía Informal en Puerto Rico*. San Juan: Banco Gubernamental de Fomento.
- Feldman, M. and A. Tumin (1961). *Social Class and Social Change in Puerto Rico*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Funkhouser, E. and F. Ramos (1993) “The Choice of Migration Destination: Dominican and Cuban Immigrants to the Mainland United States and Puerto Rico,” *International Migration Review* 27(3):537-556.
- Gang, I.N., Rivera-Batiz, F.L. and Yun, M-S (2013) “Economic Strain, Education and Attitudes towards Foreigners in the European Union,” *Review of International Economics*, 21 (2), 177-190.
- Garofalo, G. (2019). “Local Department of Labor’s Unemployment Rate Lower Than Federal Estimates,” *The Weekly Journal*, October 9.
- Georges, E. (1991). *The Making of a Transnational Community: Migration, Development and Cultural Change in the Dominican Republic*, New York: Columbia University Press, 1991.
- González-Espada, W.J. (2007) Inmigración y Multiculturalismo Educativo: El Caso de los Estudiantes Dominicanos en las Escuelas Puertorriqueñas, *Revista Iberoamericana de Educación*,
- Hernández, R. (2002). *The Mobility of Workers Under Advanced Capitalism: Dominican Migration to the United States*, Columbia University Press, New York, 2002.

- Hernández, R. and Rivera-Batiz, F.L. (1997) *Dominican New Yorkers: A Socioeconomic Profile, 1997*, Dominican Research Monograph, The CUNY Dominican Studies Institute, City College, City University of New York.
- Hernández, R. and Rivera-Batiz, F.L. (2000) *Dominicans in the United States: A Socioeconomic Profile*, Dominican Research Monograph, The CUNY Dominican Studies Institute, City College, City University of New York.
- Hernández, R., Rivera-Batiz, F.L. and Sisay, S. (2022) *Dominicans in the United States: A Socioeconomic Profile: 2022*, Dominican Research Monograph, The CUNY Dominican Studies Institute, City College, City University of New York.
- Hernández-Angueira, L. (1990) “La Migración de Mujeres Dominicanas hacia Puerto Rico.” in J. Duany, ed. *Los Dominicanos en Puerto Rico: Migración en la Semi-periferia*. San Juan Puerto Rico: Ediciones Huracán, 73-88.
- Instituto del Desarrollo de la Juventud (2020). *Un Futuro de Pobreza Infantil en Puerto Rico: Cuánto nos Cuesta y qué Podemos Hacer*. San Juan, Puerto Rico: Instituto del Desarrollo de la Juventud.
- Itzigsohn, J. and C. Dore-Cabral (2000). “Competing Identities? Race, Ethnicity and Panethnicity among Dominicans in the United States,” *Sociological Forum*, Vol. 15, No. 2, 225-247.
- Ladd, H. and Rivera-Batiz, F.L. (2006). “Education and Economic Development in Puerto Rico,” in S.M. Collins, B. Bosworth and M. Soto-Class, editors, *The Puerto Rican Economy: Restoring Growth*, Brookings Institution Press, Washington, D.C., 189-238.
- León López, L. (2013) La población Inmigrante de Puerto Rico. Cayey, Puerto Rico: Population Studies Conference, University of Puerto Rico in Cayey.
- Lloréns, H., C. García-Quijano and I. Godreau (2017). “Racismo en Puerto Rico: Surveying Perceptions of Racism” *CENTRO Journal*, Vol. 29, No. 2, 154-183.
- Mayol-García, Y. (2019). “Migration, Living Arrangements and Poverty among Puerto Rican-Origin Children: Puerto Rico and the United States.” Washington, D.C.: Social,

- Economic and Housing Statistics Division at the U.S. Census Bureau, Working Paper No. 2019-14.
- Nina-Estrella, R. (2016). "Ser Inmigrante Dominicano en Puerto Rico: Un acercamiento desde la Psicología Social." *Temas de Educación*, Vol. 21, No. 2, 273-290.
- Persad, K. (2012). *Dominican Immigrants in Puerto Rico Find Success as Business Owners*, Cronkite Borderlands Institute Working Paper, Walter Cronkite School of Journalism and Mass Communications, Arizona State University at Tempe, Arizona.
- Phinney, J. S. (1990). "Ethnic Identity in Adolescents and Adults: Review of the Research." *Psychological Bulletin*, 1990, 108, 499–514.
- Polanco, V., E. Peguero and N. Chalas (2017). *Población Dominicana en el Exterior: Características Demográficas y Socioeconómicas*. Santo Domingo, República Dominicana: Instituto Nacional de Migración de la Republica Dominicana.
- Pons, Gerardo (2021) "Dominicano Dentro de Yola Relata Cómo Logró Cruzar en Bote a Puerto Rico," *Telemundo69.com*, May 13.
- Rivera-Batiz, F.L. (1994) *The Socioeconomic Status of the Foreign-Born Population in Puerto Rico: 1990*. New York: Institute for Urban and Minority Education Research Report 94-2, Teachers College, Columbia University.
- Rivera-Batiz, F.L. (2005). "Latino and Latina Poverty," in S. Oboler and D. Gonzalez, eds., *The Oxford Encyclopedia of Latinos and Latinas*. New York: Oxford University Press.
- Rivera-Batiz, F.L. and C. E. Santiago (1996). *Island Paradox: Puerto Rico in the 1990s*. New York: Russell Sage Foundation.
- Rosario, F. (2021). "Se reactivan travesías de inmigrantes en yola desde República Dominicana," *Primera Hora*, May 17.
- Ruggles, S., S. Flood, S. Foster, R. Goeken, J. Pacas, M. Schouweiler and M. Sobek (2021). *IPUMS USA: Version 11.0*. Minneapolis, MN.

- Thompson, L. (1990). "La Migración en una Semi-Periferia Incipiente: Aspectos Económicos y Socioculturales de la Migración en Puerto Rico." In J. Duany, ed. *Los Dominicanos en Puerto Rico: Migración en la Semi-Periferia*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 89-121.
- Torres-Saillant S. and Hernández, R. (1998). *The Dominican Americans*, Greenwood Press.
- U.S. Census Bureau (2020). *Understanding and Using Puerto Rico Community Survey Data: What All Data Users Need to Know*. Washington, D.C.: U.S. Government Publishing Office.
- U.S. Census Bureau (2022). *Census Bureau Releases Estimates of Undercount and Overcount in the 2020 Census*. Washington, D.C.: U.S. Census Bureau Release Number CB22-CN02.
- Ugalde, A., F. Bean and G. Cardenas (1979). "International Migration from the Dominican Republic: Findings from a National Survey," *International Migration Review*, Vol. 13, 235-254.
- Vanek, J., M. Chen, F. Carre, J. Heintz, and R. Hussmanns, (2014) *Statistics on the Informal Economy: Definitions, Regional Estimates & Challenges*. Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (WIEGO) Working Paper.
- Vázquez Colón, B. (2022) "Cuestionan las Estadísticas de Empleo y Desempleo en Puerto Rico por el Departamento de Trabajo," *El Vocero de Puerto Rico*, 11 de abril del 2022.
- Velázquez-Estrada, A. (2022). *Población Dominicana en Puerto Rico: Características Sociodemográficas y Contrastes con la Población Puertorriqueña, 2015-2019*. San Juan: Instituto de Estadísticas de Puerto Rico.
- Waters, M. C. (1990). *Ethnic Options: Choosing Identities in America*. Berkeley, Calif.: University of California Press, 1990.
- William, E. (1972). "Race Relations in Puerto Rico and the Virgin Islands. In Eugenio Fernandez Mendez, ed., *Portrait of a Society: Readings on Puerto Rican Sociology*. Rio Piedras, PR: University of Puerto Rico Press, 39-48.
- Yinger, J. M. (1976) "Ethnicity in Complex Societies." In L. A. Coser and O. N. Larsen (eds.), *The Uses of Controversy in Sociology*. New York: Free Press, 1976.